

La Inquisición en Alcalá del Valle

Visión de un Calvario

No quiero sombras en mi reinado... (Palabras de D. Alfonso XIII, á propósito de Alcalá del Valle.)

Continuamos hoy abriendo nuestras columnas al relato doloroso de las víctimas. En esta página de hoy diré, sobre todo leyendo la relación de José Pérez, que se anima y habla en su ingenuidad trágica la pluma de los evangelistas.

Es imposible que ningún escritor literario de a impresión de horror y de espanto, de humildad atropellada, de corazón herido que produce la trémula palabra del pobre jornalero...

Pasa con esa impresión un viento de Calvario, y otra vez al través de los siglos es sofocado el gemido del humilde por los golpes del sayón y la huela de los centuriones.

Todo el que tenga sangre en las venas y alma en el cuerpo, sentirá, oyendo á José Pérez, un estremecimiento de sublime horror y de piedad suprema.

Y si la mentira pudiera expresarse de ese modo, habría que desesperar de que en lengua alguna llegara la verdad á resplandecer sobre el mundo.

Los que suscribimos la presente enunciamos y protestamos de los individuos que en Alcalá del Valle torturaron á los que suscriben la presente, incluso sus familias.

TORTURADORES.—Jefe: un coronel de la Guardia civil, que dijo que los tormentos que la Guardia daba eran lo mismo que los que mandaba Dios.

Teniente D. José Martín y Martín; éste era el que ordenaba los tormentos á los cabos Manzano, Blanco y Luque, y éstos, además de ejercer de torturadores, ordenaban á los guardias las torturas. Estos eran: Sánchez, Millán, Lorenzo y Medina y Mariscal; éste era el escribiente del teniente, que fué uno de los que más se distinguió en las torturas, y, además, muchos que no podemos detallar sus nombres por ser reconcentrados en el pueblo; pero todos, sin distinción, maltrataron.

UN PADRE Y UN HIJO MARTIRIZADOS Habla el hijo

TORTURADOS.—Fuimos detenidos en Pruna, el día 7, á las once de la noche, Francisco Listán Sánchez, que iba á buscar trabajo á la campiña; José Pérez, que había ido á ver á su hijo, que se halla habitando en Pruna; José Pérez é hijo y Manuel Barroso Ponce. Cuando llegamos al cuartel estaba éste sentado, con las manos amarradas, y el día 8, por la tarde, nos sacaron para Alcalá.

Cuando entramos por la puerta del cuartel, los cuatro amarrados, se aproximó un guardia á nosotros, dándonos bofetadas y puntapiés en nuestras partes, diciéndonos malos dichos. Llámase el guardia por apellido Mariscal, escribiente del teniente de la Guardia civil de Olvera.

Además iban subiéndonos al sobrado uno á uno y hasta que bajábamos los hombres ensangrentados. Primeramente subieron á Manuel Barroso, después á mi padre. Cuando bajó Manuel Barroso traía la chaqueta del hombro derecho, que se la habían quitado para darle los martirios, y me dijo que se la echara por la espalda, porque él no podía moverse; y entonces fui yo á echársela, y un guardia que estaba allí con un mau-

ser, rodeado de siete ú ocho, me dijo qué iba á hacer, cuando le iba á echar la chaqueta por los hombros. La contestación que tuvo fueron palabras groseras y apuntando con el mauser para descargarlo sobre mí, lo cual que tuve que dejarle la chaqueta donde la tenía ó si no hubiera hecho fuego.

Cuando bajó mi padre del sobrado, bajó con las orejas desgajadas, el cuerpo todo negro, los pies hinchados de los palos que le dieron los guardias; toda la ropa llena de sangre. Después que bajó continuó el guardia Mariscal dándole martirio. Se puede atestiguar con el pueblo de Setenil y con Arrita, con Ronda, con el médico practicante de la cárcel, ó con el director ó empleados y todos los presos que se hallaban en Ronda.

Todos estos tormentos se los dió el guardia Sánchez, que es el rubio, y el cabo Manzano, con otros siete ú ocho ahora.

Los míos (sus tormentos), después de haber asesinado á mi padre, me subieron, y al subir el último escalón descargaron ocho ó diez varas, hasta que las rompieron en mi cuerpo. Después me cogieron contra la pared, dándome en el pecho con una piedra de punta una majería de golpes. Luego me sentaron y me dijeron que me quitara los zapatos, y dos se subieron encima de las piernas y otros dos dándome palos en los pies.

Cuando se hartaron de pegarme en los pies (les molestaba porque tenían que agacharse), continuaron dándome palos en la espalda y en el pecho, habiéndome antes pegado con la piedra. No quedaron satisfechos: continuaron dándome palos en el pecho por espacio de una hora. También me dieron unos cuantos puñetazos en las narices y me hicieron brotar sangre hasta por la boca, sólo porque querían que declarara cosa que yo no podía decirles nada de lo que me preguntaban.

Y viendo que me iban á matar, tuve que decir todo cuanto ellos deseaban.

Concluyendo de darme martirio, me amarraron detrás de los cuatro que iban conmigo, y entre ellos iba mi padre.

Y nos sacaron para la cárcel, y en medio de la calle caí tres veces en el suelo; y me decían los guardias: «Hombre, no seas blando; no ves á tu padre, que no se cae?» Habiendo llegado á la cárcel, pedíamos agua y contestaba la Guardia civil: «Beber fuego, canallas.» Sin tener en cuenta que los canallas fueran ellos.

También pedimos que nos reconociera el médico, lo cual no fué otorgado. A eso de la media hora de estar en la cárcel nos dijeron que salíamos para Ronda, y estando toda la conducción en la Plaza, dicen que nosotros cinco también salimos para Ronda; y entonces nos cogieron por los brazos, que no podíamos andar sin que nos tocaran en el cuerpo.

Habiéndonos sacado á la plaza, no pudiéndome mantener de pie me cogieron dos sargentos por debajo de los brazos, sosteniéndome sobre la pared. Tuvieron que dejarme caer en el suelo, porque no podía sostenerme.

Además de todo esto, mi cuerpo era ríto; no sé si era agua ó sangre, porque yo tenía la vista perdida.

Cuando trajeron los bagajes me aproximaron y me dijeron que me subiera; lo que yo no podía hacer. Me tuvieron que atravesar encima de la bestia. Una vez subido, pedí agua, y me decía la Guardia con guasa que me comiera un pedazo de pan, y por último, mandó un oficial de tropa que me dieran agua.

Cuando salimos para Ronda, llevaba, para poder ir en el bagaje, tres almohadas con tres ó cuatro mantas para poder sostenerme, porque si no hubiese concluido con mi vida aquella noche.

José Pérez

ANTONIO SABORIDO

Antonio Saborido Alvarez.—Al ser detenido, me encontraba herido en la cama, siendo sacado de ella por cuatro guardias, que tuvieron que vestirme ellos mismos por no poder hacerlo yo, y dijeron que me fuera con ellos, que tenía que prestar una declaración ante el teniente, y que de seguida me volverían á mi casa, cuya declaración fué que estuve á disposición de ellos durante trece horas, en las cuales no cesaron de atormentarme, y el tiempo que descansaban era para insultarme. En vista de que me estaban, dije lo que tenía que decir.—Firmado.

Antonio Saborido Alvarez

JOSÉ SABORIDO LÓPEZ

José Saborido López.—Fui detenido por el teniente de la Guardia civil, acompañado de guardias y soldados; me llevaron á la cárcel y me dieron, al tomarme declaración, un puñetazo en la nuca, y al mirarlo yo, me dieron una bofetada que me echaron á rodar por el suelo, y dijo uno: «¿Estás borracho?» Y me dió otra antes de ponerme de pie.

José Saborido López

RODRIGO MUÑOZ

Rodrigo Muñoz.—Fui detenido el día 4 en la era de Gaspar Pulido, donde estaba trabajando. Serían las ocho de la mañana, próximamente; llegaron cuatro guardias y un sereno. Los guardias (no sé su nombre, más que el de Millán, y el sereno, Bartolo Domínguez) me condujeron al cuartel, y una vez allí, sin hacerme pregunta alguna, sólo por haber sido vicepresidente de la Sociedad, la emprendieron á palos todos los que se encontraban en el cuartel, mandados por el cabo Manzano, hasta que caí rendido de la paliza al suelo, y después de estar en el suelo la emprendieron á puntapiés.

Me dejaron descansar un poco, y después me hicieron la pregunta de si iba á declarar, contestando que sí; y en vista de que no sabía nada de lo que me pre-

guntaban, negué, emprendiéndola de segunda, hasta que volví á caer.

Otro descanso y nuevas preguntas, las cuales se las negué por no saber nada de lo que me preguntaban, emprendiéndola por tercera vez en la forma anterior; en vista de que no decía lo que ellos querían, ordenaron se me pusieran palillos en la mano izquierda, lo cual se efectuó, y al mismo tiempo sin cesar la paliza.

Viendo que no decía lo que ellos me preguntaban, optaron por echarme una cuerda á los pies para colgarme, y viendo que realizaban la proposición, opté porque realizar lo que quisieran, porque en ésta me dieron un palo en la nariz y empecé á arrojar sangre en abundancia por ella y por todo mi cuerpo, porque tenía varias heridas en él; entonces cesaron de martirizarme, pasándome á la cárcel; en vista del estado en que me encontraba, pedí un reconocimiento por el médico al capitán de Infantería, el cual me contestó que él no entendía de eso; pero habiéndose ido el capitán, me dijo el teniente de línea que él me iba á reconocer aquella noche, el cual me insultó, diciendo que era un criminal y cuanto quiso decirme.

Rodrigo Muñoz

ROQUE VARGAS

Roque Vargas.—Enterado de que la Guardia civil había estado en mi casa buscándome, me presenté al cuartel el día 5 de Agosto, después de llegar del trabajo. Al presentarme me preguntaron cómo me llamaba; di mi nombre y me preguntaron cosas que ignoraba, y creyendo los engañaba, me subieron al sobrado y en él se dijeron unos á otros: «Este hasta que muera», y la emprendieron á palos, puntapiés, y en vista de que me mataban, suplicaba por Dios me dejaran ó que me dieran un balazo, que prefería morir de una vez, y no que lucieran la Inquisición que estaban haciendo conmigo; á mis súplicas contestaron que para nosotros no había Dios, y Dios era el que mandaba los castigos. Uno de ellos, que no conocía, me dió un melido en el vientre no sé con qué, pero que me dejó enfermo del estómago; viendo que me mataban, dije pusieran lo que quisieran, y por haber dicho esto, el cabo Manzano me dió una bofetada que me echó á rodar como una pelota, dejándome sin sentido por unos minutos; viendo esto, la mujer de uno de los guardias me dió un poco de vino.

Roque Vargas

JUAN VAZQUEZ GAVILAN

Juan Vázquez Gavilán.—Fui preso en la mañana del día 3 de Agosto. Estando en mi casa llegaron el teniente de la Guardia civil, otro del Ejército y varios guardias y soldados, alguacil y sereno; me llevaron la cárcel, y en ella la emprendieron conmigo á sablazos y estaca-

zos hasta que me derribaron al suelo; después, en el suelo, se subían encima de mí y me pisaban como el que pisa uvas, y viendo no decía lo que ellos querían, hubo uno de los guardias que dijo: «Traerme un cuchillo y veréis cómo decírala». Y a los dos ó tres días fui llevado al cuartel, donde sufrí la misma suerte que en la cárcel: paños á diestro y siniestro, sin mirar sitio; viendo la Guardia que tenía la camisa ensangrentada, me hicieron quitarla, la lavaron y me la hicieron poner sin secar; desde entonces me encuentro enfermo y sin poderme mover. Hoy me encuentro en la enfermería de esta cárcel, antes en el hospital de Ronda y quizás pronto en el cementerio, pues me encuentro grave.

Juan Vazquez Gansara

ENVIANDO DOCUMENTOS

(Carta de uno de los presos á un pariente suyo en Madrid.)

Cárcel de Sevilla.—Apreciable primo: Recivi la tuya, lo cual quedo enterado de todo lo que me dices. Ahí te remito todos los detalles que me pides sin poner nada que no haya sucedido, sino por el contrario, que más han detalles de menos, porque no es posible acordarse de todo lo que a pasado; todo cuanto te diga es poco, á pesar del tiempo transcurrido. Hemos muchos que todavía nos resentimos de los golpes que recibimos. Hay algunos que no serán hombres jamás. Con eso creo decirte lo bastante... Y puedes afirmar donde quieras que esto que te digo es cierto; porque no llevo más fin que se haga justicia, tanto a mí cuanto á mis compañeros de prisión; me conoces, ya sabes que no soy capaz de calumniar a nadie... Sin más que decirte, recibe expresiones de todos mis compañeros y de este que te que te quiere y desea abrazarte.—Antonio Salorido Alvarez.

El Rey con el pueblo

San Sebastián 13 (1,55 tarde).—Constame que el Rey ha recomendado mucho al Gobierno que se depuren los hechos respecto á supuestos tormentos en Alcalá del Valle.
D. Alfonso dijo estas palabras:
No quiero sombras en mi reinado; medios suficientes dan las leyes para castigar á los culpables. Cúmplase la ley sin violencia ni atropellos.

MENCHETA

Las palabras que ha pronunciado don Alfonso XIII son ciertamente hermosas. «No quiero sombras en mi reinado», ha dicho el Rey. Que todo se esclarezca, que se castigue á los culpables—exclamaba anoche el pueblo de Madrid, convocado en 11 mítins.
El mismo pensamiento, el propio anhelo, idéntico propósito anima al obrero que roba unas horas al sueño para consignar su protesta concurriendo al mítin, y al rey que dicta esas solemnes, levantadas y consoladoras palabras.

«Todo eso es muy bonito; pero yo no puedo decir más.»

(Maura, en Ontaneda.)

«Se abrirá una información en toda España, una en cada Juzgado.»

(Sánchez Guerra, en Madrid, haciendo una proposición inverosímil é ineficaz.)

A esto responde el Rey: «No quiero sombras en mi reinado.»

¿Qué falta para que la justicia se satisfaga?

Demándala el pueblo, ordénala el Rey; sólo resta vencer esa inexplicable resistencia que ofrece el Gobierno á la utilización del único procedimiento, del único medio adecuado: el juez especial.

Las actuaciones, la interrogación de testigos, el reconocimiento de los presos que aseguran haber sufrido verdaderos crueles martirios, debe llevarse á donde puede hacerse: á Alcalá del Valle,

primero, y seguidamente á las cárceles donde están los obreros.

¿Qué se adelantaría, caso de prevalecer lo propuesto por el ministro de la Gobernación, con iniciar una información en cada Juzgado?

Hasta las leyes se olvidan ó desconocen al tiempo de hacerse tales manifestaciones.

Entenderían, si fuera dable realizar lo que el Sr. Sánchez Guerra dice, varios Juzgados en una misma causa. Aparte de las dificultades de orden legal, ¿qué eficacia puede otorgarse á información semejante? ¿Qué saben en Vich, qué en Padrón, qué en Cáceres, qué en Alicante, qué en Huesca de lo acontecido en Alcalá del Valle?

No pensemos en lo disparatado, no se insista en pasividades perniciosas, y pronto, muy pronto, acuda el Gobierno al empleo de los medios que las leyes ofrecen.

Ya en diferentes ocasiones tiene acreditada el Sr. Maura flexibilidad bastante para ajustar su criterio á las imposiciones de la realidad. No resista ahora lo que pide el pueblo; lo que el Rey, con sólo una indicación, como cumple al Monarca constitucional, verdaderamente ordena.

ASESINATO ALEVOSO

FOR TELEGRAMO

Antes 13 (7 tarde).

Esta tarde ha ocurrido en el muelle un sangriento suceso.

Un foguero de un vapor de pesca dió una tremenda puñalada al maquinista del mismo vapor, el cual falleció poco después.

La agresión fué por la espalda, atravesándole un pulmón.

Ha sido detenido el autor, comprándose un cuchillo de grandes dimensiones.

LA VIDA URBANA

El alcalde lo dice. No tiene remedio la crisis de subsistencia; la producen los acaparamientos, los transportes caros, la depreciación monetaria, la penuria del Tesoro municipal; es de una complejidad insuperable.

«La población dice también—tiene cada año más desarrollo y más necesidad.» Y esto mismo decía recientemente la Prensa oficiosa para explicar la crisis del consumo; hay demasiados consumidores. O lo que es igual: el hambre de Madrid sólo tiene un remedio: la dispersión.

«Muchos periódicos de Europa—dice hoy un órgano ministerial—se quejan de la despoblación de los campos y las aldeas, por el afán de basar en las ciudades maneras de vivir más cómodas y luerativas. En España, las grandes poblaciones van también atrayendo, como con imán corrosivo, á las gentes del campo...»

Es verdad que hay en el banquete de Madrid más comensales que cubiertos. La concurrencia desnivea el presupuesto social, aumentando, en igual medida que la necesidad, el déficit de los medios de atenderla. El motivo inmediato no es el afán de vivir en Madrid precisamente, sino sólo el afán de vivir. El motivo remoto es muy diferente y muy triste, pues dentro de las leyes de una economía racional, el hecho de la concurrencia debe producir efectos contrarios, bienes en vez de males.

La tierra en que se nace sujeta fuertemente, con lazos que agarran en el alma. Es el amor á la tierra natal una especie de gravitación que no se rompe sin mucho trastorno y que se anuda en cuanto puede. La afincencia de los provincianos á los grandes centros de población demuestra que se vive peor en provincias.

Cada hombre representa un capital de actividad productora, y á mayor suma de población corresponde mayor suma de riqueza. La gran preocupación de los Estados es la disminución de natalidad en unos y el aumento de mortalidad en otros; fenómenos en que ven una crisis grave de la economía universal. De suerte que es absurdo el miedo á la concurrencia.

Pero—esta dolorosa verdad explica el absurdo—la capitalización del hombre no se puede hacer en donde la sociedad rudimentaria refleja su imperfección y su pobreza sobre el individuo.

RUSIA EN LOS DARDANELOS

El derecho en el mar

Con motivo de la guerra que Rusia sostiene contra el Japon y la necesidad que la primera tiene de reforzar su escuadra del Extremo Oriente, se creyó que podía mandar á las aguas de Puerto Arturo y Vladivostok la flota que tiene en el mar Negro.

Planteadas la cuestión del paso de los buques rusos por los Estrechos de los Dardanelos y del Bósforo, aparecen para dilucidarla los tratados de 1841, 1856 y 1871, por los cuales se reconoce á Turquía el derecho de prohibir el paso de los buques de guerra de cualquier nación por los mencionados Estrechos.

El art. 1.º del primer anexo del tratado de París de 1856, confirmando el convenio de Londres de 1811 con ligeras modificaciones, dice: «S. M. el Sultán, de una parte, declara que tiene la resolución de sostener en el porvenir el principio invariablemente establecido como antigua regla de su Imperio, y en virtud del cual ha estado siempre prohibido á los buques de guerra de las potencias extranjeras entrar en los Estrechos de los Dardanelos y del Bósforo, y que mientras la Puerta se halle en paz, S. M. no admitirá ningún buque de guerra en los referidos Estrechos. Y S. M. el Emperador de los franceses, el Emperador de Austria, la Reina del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, el Rey de Prusia, el Emperador de Rusia y el Rey de Cerdeña, de la otra parte, se obligan á respetar esta determinación del Sultán y á conformarse con el principio anteriormente enunciado.»

El art. 11 del mismo tratado añade:

«El mar Negro es declarado neutral, abierto formalmente y á perpetuidad sus aguas y puertos á la Marina mercante de todas las naciones; pero vedado al pabellón de guerra de cualquier potencia, salvo las excepciones mencionadas en los artículos 14 y 19.

Artículo 14. Habiendo celebrado Sus Majestades el Emperador de todas las Rusias y el Sultán un convenio con el fin de determinar la fuerza y el número de buques ligeros necesarios para el servicio de sus costas, y que se reservan tener en el mar Negro, queda unido este convenio al presente tratado, y tendrá la misma fuerza y valor que si formara parte de él. No podrá ser anulado ni modificado sin el asentimiento de las potencias signatarias del presente tratado.

Art. 19. Para asegurar la ejecución de los reglamentos que hayan sido decretados de común acuerdo, según los principios anteriormente enunciados, cada una de las potencias contratantes tendrá derecho á estacionar en todo tiempo dos buques ligeros en la desembocadura del Danubio.»

Por otras cláusulas se impedia, lo mismo á Rusia que á Turquía, la libre navegación de sus buques de guerra, y la creación de arsenales y puertos militares en las aguas del mar Negro.

Después de la campaña de Crimea, tuvo Rusia que pasar por las tan severas cláusulas del tratado de París, las cuales le cerraban el Mediterráneo á su expansión naval.

Los mares del Norte, obstruidos casi todo el año por hielos, y la larga distancia que separa el Báltico del Mediterráneo, hizo pensar en la necesidad de modificar un tratado que la imposibilitaba en absoluto de poner una flota considerable en poca tiempo en las aguas euro-africanas, aguas donde parece han de ventilarse con las fuerzas navales los problemas internacionales de Europa.

Llegó Rusia hasta el extremo de pasar una nota á todas las naciones diciendo que no reconocía la clausura del tratado de París de 1856, referente á la neutralidad del mar Negro, á Inglaterra, apoyándose en el artículo 14 del mismo tratado, pnesedó enfáticamente, dando lugar á los cambios de notas á que se reuniesen en Londres, en 1871, los plenipotenciarios de Alemania, Austria, Inglaterra, Italia, Rusia y Turquía, quienes reconocieron todos que es un principio de derecho internacional que ninguna potencia puede librarse de los compromisos de un tratado ni modificar sus estipulaciones sin el consentimiento de las potencias contratantes y por medio de un arreglo amistoso, conviniendo en anular la neutralidad del mar Negro; lo que ha permitido á Rusia construir y aumentar sus flotas en dichas aguas y abrir arsenales, pero manteniendo en pie el principio de la clausura de los Estrechos de los Dardanelos y del Bósforo á los buques de guerra, tal como se precisa en el tratado de 1856, dejando al Sultán la facultad de abrir los Estrechos en tiempo de paz á los buques aliados ó amigos, en el caso que la Sublime Puerta lo creyera necesario para asegurar el cumplimiento de lo mandado en el tratado de París de 1856.

De estos antecedentes se desprende que hace falta el asentimiento de las potencias que firmaron el convenio de 1871.

para que Rusia saque su flota militar del mar Negro, y, además, que sea con el objeto de asegurar la ejecución de lo estipulado en el tratado de París.

La campaña que Rusia sostiene en el Extremo Oriente con los amarillos del Mikado no tiene ninguna relación con lo que preceptúa el tratado de París, que se refiere á la península de los Balkanes.

Según la letra y lógica de los convenios citados, Rusia no puede hacer pasar sus buques de guerra por los Estrechos de los Dardanelos y del Bósforo, que, como salimos, unen las aguas del Mediterráneo con las del mar Negro.

¿Consentirán las potencias signatarias del convenio de Londres en la salida de la escuadra rusa del mar Negro? Conociendo el juego de Inglaterra en las tierras del Extremo Oriente, se puede asegurar que el voto de ella será negativo.

GUTIÉRREZ SOBRAL

MADRID-BIARRITZ

Ecos de sociedad

Biarritz, 13 de Agosto.

La amable condesa de la Vitzaza suele recibir los jueves por la tarde á sus numerosas relaciones.

Anteayer estuvo muy concurrida su preciosa villa Trois Fontaines, acudiendo á ella muchas distinguidas damas.

En los elegantes salones del suntuoso cottage, que tuvimos ocasión de describir poco tiempo há, vimos á las marquesas de Bolaños y Novallas, condesa de Baquer de Retamosa, Princesa Pignatelli de Aragón, señoras y señoritas de Arcos, Arizcun y Messia de la Cejeda, unas damas extranjeras y los Sres. Reinoso y Lima.

En el jardín jugaban animadas partidas de tenis las señoritas de Novallas, Castellanos, Suelves, Peñalver, y los señores de Cruzar, Suelves y Príncipe Pignatelli.

La condesa de la Vitzaza hacía los honores con la amabilidad característica en ella. El conde estaba ausente, habiendo ido á pasar dos días en San Sebastián.

—Ayer pasaron el día en esta playa los condes de Caudilla y los marqueses de Valdeiglesia.

—Llegaron ayer los señores de Montojo, procedentes de Madrid.

—Desde Panticosa ha llegado el conde de San Félix.

—Después de haber pasado una larga temporada en Cuba ha regresado á Europa D. José Castellanos, deteniéndose en Biarritz, donde se ha reunido con su familia.

—La bella señorita Carmen Boilechasse ha vuelto á Biarritz, después de haber pasado unos días en Zaratuz.

—Procedentes de París han llegado los condes de Morella.

—Esta noche se inaugura el Casino Bellevue. Se anuncian una serie de fiestas, de las cuales hablaremos en próximas crónicas.

MADRIZZY

La escuadra americana á Lisboa

Gibraltar 13 (5,18 tarde).

La escuadra yanqui surta en este puerto ha zarpado esta tarde, al mando del almirante Baker, con rumbo á Lisboa.

LA HUELGA DE VINAROS

Las noticias oficiales de Vinaroz no deban ser tranquilizadoras.

El Sr. Sánchez Guerra no ha acudido esta mañana á su despacho de Gobernación; pero el director de Administración local, con quien han hablado los periodistas, ha aludido á un telegrama oficial, cuyo texto no se ha facilitado, sin duda por lo grave de su contenido.

Partee que en dicho despacho, el gobernador de Castellón, que desde hace dos días se trasladó á Vinaroz, confirma la gravedad de la huelga; las turbas de obreros vagan por las calles llevando delante pelotones de mujeres y chiquillos, como para contener cualquier intento de carga ó agresión de la fuerza pública; y, por último, el gobernador comunica que ha dimitido el alcalde de Vinaroz, á quien se acusa de haber simpatizado con la huelga y de alentar clandestinamente la rebeldía.

Conviene advertir que el alcalde, como la mayoría del Ayuntamiento de Vinaroz, es republicano.

DE CALLE EN CALLE

Cosas de la Villa

Está visto que no queremos europeizarlos. De mí puedo asegurar que hace veintitantos años que llegué a Madrid, y cada día noto aquí menos policía.

Recuerdan ustedes las parejas de Seguridad que en otro tiempo prestaban servicio en casi todas las esquinas de la Corte?

Pues todo eso ha desaparecido ya. Basta decir que para una calle tan larga y tan populosa como la de Serrano, sólo hay una pareja, y gracias.

La acera de la calle de Serrano

Y vamos otra vez con esta hermosa vía, que es la calle de Alcalá del barrio de Salamanca.

Están haciendo en ella una mejora urgente de importancia: la instalación de magníficas aceras de asfalto.

Pero á todo el mundo extraña que esta obra haya comenzado por la acera derecha, y precisamente por la esquina de la calle de Goya y no por la Plaza de la Independencia.

Hay quien dice que estas obras han comenzado por donde han comenzado para adular á dos señores del Ayuntamiento que viven en casas de dicha acera.

Aparte estas habladurías, lo cierto es que de la ya famosa acera de asfalto sólo van á disfrutar ciertos vecinos, á quienes se conoce que nuestro Ayuntamiento incluye en la categoría de primera clase.

En cambio, á las personas que habitan una tan hermosa finca como la conocida con el nombre de Casa de Recor, sólo se les pone una acera de piedra barrotesca, mala, de medio metro de ancho.

Toldos para obreros

Leo en El Noticiero Granadino que en una casa en construcción en la Gran Vía de aquella poética ciudad el dueño ha colocado un enorme toldo delante de la fachada para resguardar de los rayos solares á los obreros que trabajan en la finca.

Nuestros vecinos con gusto que los propietarios madrileños imitaran la conducta del de Granada.

Indudablemente, las Ordenanzas municipales no exigen lo del toldo; pero hay cosas que deben salir del corazón, y ésta es una de ellas.

La verja de las estatuas

Hace ya cerca de dos años y medio, con motivo de las fiestas de la coronación del Rey, inauguráronse cuatro estatuas en lo que hemos convenido en llamar el Boulevard.

Prácticamente se puso alrededor de las estatuas sendas y toscas verjas de madera. Y pregunta mi curiosidad: en tanto tiempo como ha transcurrido desde las fiestas de la coronación, ¿no ha habido

medio de rodear la estatua de D. Francisco de Quevedo y Villegas con una verja de hierro que sustituya á la humilde empalizada de madera que ahora tiene?

Paradas de los tranvías

El asunto está en estudio; pero yo creo que no se resolverá nunca, porque aquí siempre estamos dispuestos á poner trabas á todo lo que signifique reforma benéfica para el público.

Se trata de que los tranvías tuvieran forzosamente que parar en señalados puntos de sus trayectos.

Con ello ocurrirían muchas menos desgracias, se haría menos pesado el trabajo para los conductores, el público conocería perfectamente los puntos de parada, y algunas personas comprenderían que el tranvía es un servicio público y no un coche particular.

Pero yo creo que á las Compañías no conviene esto de las paradas fijas, y continuaremos indefinidamente en este delicioso statu quo.

Y á propósito de tranvías, ¿por qué ha de seguir costando 10 céntimos el trayecto de la Puerta de Atocha á la Plaza de Antón Martín, como cuando estaba justificado por el aumento de tracción de sangre para subir la cuesta? No es un escándalo pagar 10 céntimos por tan corto trayecto? Podrá replicarse que, atendiendo á esa razón, el trayecto se ha prolongado hasta la calle de Alfonso XII; pero lo cierto es que se sigue cobrando 10 céntimos por una distancia tan pequeña como la que media entre Antón Martín y la Puerta de Atocha.

Pastoreo... abusivo

Dentro del radio de Madrid, en regiones de preferente urbanización, como el barrio de Salamanca, se consiente una cosa que no debiera consentirse: que el ganado vacuno padezca en solares que no estén cercados. El espectáculo resulta idílico; pero estas églogas pueden ofrecer el día menor pensado un aspecto sangriento, que deba prevenir la autoridad municipal ordenando que las vacas y los toros pasten en completa libertad en las dehesas de la Villa, pero no en los solares de Madrid.

Ortografía municipal

En plena Puerta del Sol acabo de leer el siguiente letrero en una carretilla de los encargados de la limpieza: AVISO. Señor alcalde: ya que no tengamos Gran Vía, ni pan sano, ni agua pura, ni otra infinidad de pequeñeces, siquiera que haya ortografía.

GACETA

El diario oficial publica las disposiciones siguientes: Ministerio de Hacienda.—Ley disponiendo que las indemnizaciones por la venta de sus bie-

nes á corporaciones civiles ó eclesiásticas y establecimientos de beneficencia é instrucción se abonen en inscripciones de la Deuda perpetua interior al 4 por 100.

—Real orden dictando reglas para la aplicación de la ley de 30 de Julio último sobre capitalización de intereses atrasados.

—Otra disponiendo se adicione, en la forma que se expresa, la disposición décimotercera del Arancel de Aduanas.

Gobernación.—Real orden recordando á los gobernadores civiles el cumplimiento de lo prevenido en circular de 6 de Febrero último, relativa á la Estadística de Beneficencia particular, y disponiendo se practique el detenido estudio que se pide, que habrá de remitiarse antes del día 1.º de Octubre próximo.

Instrucción Pública.—Reales órdenes disponiendo se anuncien á concurso de traslado la plaza de profesor numerario de las Escuelas Normales Superiores de Maestros de Jaén, Sevilla y Burgos.

Agricultura.—Real orden aprobando el presupuesto de adquisición de maquinaria agrícola para la Granja Instituto de agricultura de Jaén.

—Otra denegatoria de una condonación de multa impuesta á la Compañía de Ferrocarriles Andaluces.

CENTROS Y REUNIONES

El próximo lunes se verificará en el distrito de la Inclusa un día más de kermesse, siendo valederas las entradas de convite que se repartieron para el domingo.

Se adjudicarán, en sorteos especiales, cuatro objetos artísticos.

—La Sociedad de colocadores de pavimentos de madera celebrará mañana por la noche, en su domicilio, Relatores, 24, una velada con objeto de conmemorar el cuarto año de su fundación. Invita, para que acudan á tan solemne fiesta, á todos los socios y familias de los mismos.

EL VERANEO

Han salido de Madrid:

Para La Granja, los señores de Bertodano (don Mariano).

Para Zarza, los marqueses de Valderrazo.

Para Elche, el duque de Béjar.

Para distintos puntos del extranjero, el marqués de la Torreclilla.

Para San Sebastián, D. Eduardo Álvarez Belluga y don Emilio Varela.

Se han trasladado:

De Badajoz á Caldetas, el vizconde del Parque.

De Los Molinos á Biarritz, los barones del Castillo de Chirel.

De Sevilla á Sanlúcar de Barrameda, D. Ildonso Marañón.

De Interlaken á Kalbad (Suiza), los marqueses de Donadio.

De San García á Caldas de Oviado, D. Tomás de Berceña.

Ha regresado de La Granja el nuncio de Su Santidad, monseñor Rinaldini.

MARRUECOS

La protección inglesa.—Nota marroquí.—El Menebhi tranquilo.—El futuro Visir.

Tanger 13 (9 noche).

El cónsul inglés, decidido á que sea efectiva la protección británica, ha recabado del ministro Torres la seguridad de que el Menebhi no sería molestado, y, por lo tanto, el exministro del Sultán ha regresado á su domicilio.

Sin embargo, el arresto de su secretario Djai continúa.

El Gobierno del Sultán ha contestado de un modo evasivo á la protesta que formuló Inglaterra por la confiscación de bienes de su protegido el Menebhi, y, en realidad, el documento diplomático no es más que una serie de cargos al antiguo ministro de la Guerra.

Se cree que el Gobierno inglés no se dará por satisfecho hasta obtener la completa devolución de las fincas.

El día 10 fué llamado por Abd-el-Aziz el noble moro tangerino Abd-el-Salam-Tazi, suponiéndose que el Sultán le nombrará visir.

El Tazi pasa por ser uno de los más prudentes varones del Imperio, y pudiera significar su entrada en el Poder una vuelta á la política conservadora.

EL CARDENAL SANCHA

Contra la supresión de diócesis y la reducción del sueldo del clero

Un redactor de nuestro estimado colega El Imparcial, el Sr. Balcázar, ha hablado en Puente Viego con el cardenal Sancha, que se encuentra en dicho balneario.

Su eminencia tiene el propósito de asistir al Senado cuando se discutan las negociaciones con Roma.

«En cuanto al Concordato —añadió—, creo que se trata de un asunto muy grave, pues si se suprimen diócesis numerosas desórdenes, como aconteció cuando se quiso suprimir la mitra de Calatayud. Si se quieren mermar los sueldos del clero, ya tan esquilimados, entonces, como dijo claramente el obispo de Guadix, se evidenciarán intenciones dañosas.»

El cardenal, aunque protesta que no conoce los propósitos del Gobierno respecto á supresión de diócesis, habla de este extremo con gran seguridad, mostrándose opuesto al pensamiento del Sr. Maura.

De la cuestión religiosa de Francia dijo su eminencia que mientras allí gobiernan jueces y socialistas, la grey católica no medrará.

En este punto no se equivocó el cardenal Sancha.

Folleto de EL GRÁFICO 110

PAUL ROUGET

NOTABLE Y POPULAR NOVELISTA FRANCÉS

DEUDA SAGRADA

DIBUJOS DE MEDINA VERA—TRADUCTOR: JUAN DE CASTRO

El hijo del notario, vestido de negro, con el semblante fatigado y lacio, se paseaba nerviosamente á lo largo de la estancia. Pedro tuvo hacia él un movimiento de espontánea vehemencia.

Le tendió la mano, y tartamudeó con voz emocionada: —¡Ah! ¡Pobre Armando!

Y olvidando en aquel momento discórdias y agravios, su corazón generoso se abrió por entero á la piedad.

A pesar del abismo que los separaba, abismo abierto en un momento por la maldad de Armando y agrandado ahora enormemente por el secreto descubierta; á pesar de la distancia social que separaba al opulento hijo del notario de un desheredado como él, sin familia, sin nombre, hijo infeliz de la vergüenza ó del crimen... á pesar de todo esto, Pedro hubiera querido sinceramente traer algún consuelo á aquel hombre desgraciado, digno ahora de compasión, porque, con la muerte de su madre, sufría la mayor de cuantas desgracias pueden ocurrir en la vida.

Las infinitas humillaciones soportadas, la eterna hostilidad de Armando, revelada incesantemente en las palabras y en los hechos... todos los ingratos recuerdos del pasado se habían borrado de su memoria, y al tenderle ahora la mano se la tendía lealmente, sinceramente, con toda la honradez de su alma generosa y noble.

Armando, sin embargo, con el entrecejo fruncido y la mirada hostil y dura, fingió no reparar en el ademán de Pedro, y señalándole una silla, le invitó friamente á sentarse.

Al ver que rehusaba estrechar su mano, el artista palideció y sintió estremecerse, indignado, su ser entero.

Ya no tenía la menor duda de lo que iba á pasar.

Había venido á compartir el duelo de su hermano y encontraba la altivez retadora de un enemigo. Venía á brindar la paz y se le recibía en son de guerra...

Inclinó la frente con angustia, y ocupando el asiento designado, aguardó en silencio.

Armando, después de arrellanarse con insolencia en un sillón, fijó en el artista una mirada de serpiente y dijo en tono glacial:

—He hecho pasar á usted aquí, porque no he querido decirle lo que tengo que decir junto al cadáver de mi pobre madre, cuya inesperada muerte me dejaré eterno pesar... Son cosas muy graves, extremadamente graves... Una casualidad me ha hecho saber, respecto de nuestro nacimiento, algo que, ciertamente, me hallaba muy lejos de sospechar. Creo que no tendré necesidad de ser más explícito. Usted comprende ya á lo que me refiero, ¿no es cierto?

La palidez del escultor se acentuó más aún, y su voz apagada respondió penosamente:

—Sí.

—Muy bien... Entonces, puesto que usted me comprende, puesto que lo que era un misterio para mí no lo era para usted, me permito decirle que al dejarme en esa ignorancia respecto á una cosa que yo más que nadie estaba interesado en saber, la conducta de usted ha sido sencillamente inexcusable.

Pedro, confuso y lívido, se irguió con altivez y protestó con voz vibrante:

—¡Armando!

El hijo del notario, impasible, siguió diciendo:

—Usted sabe de sobra que yo, conociendo la verdad, jamás hubiese tolerado semejante situación. Probablemente por eso es por lo que he preferido callar... ¡Claro!... Para usted el silencio era mucho más cómodo, más lucrativo... Del hijo sea padres, de la criatura abandonada, que hubiera sido, cuando más, un miserable vagabundo, mi madre, con su compasión y con mi dinero, ha hecho todo un hombre. No se encuentra todos los días una ganga por el estilo... Pero, en fin, eso ya está hecho... Ahora me basta con hacerle saber una cosa, por si no se ha enterado de ella todavía... Para usted no soy yo el Armando de antes; soy desde

ahora un extraño y lo seré siempre... Hasta ahora, por arte del diablo, ha tenido usted en esta casa derechos iguales á los míos, y yo he estado haciendo el inocente sin saberlo... Pero ahora las cosas han cambiado, y de hoy más esta casa es única y exclusivamente mía... Téngalo usted presente, y tenga presente también que mi puerta sólo está franca para mis amigos.

Y con voz en que vibraba todo el rencor, todo el odio acumulado en tantos años, añadió estas palabras:

—Es decir, que para usted no lo estaré jamás.

Pedro retrocedió instintivamente y fijó en Armando una mirada de estupor.

—¡Oh!... Había comprendido muy bien... Aquello era horrible, monstruoso... ¡pero era cierto!...

Aquel hombre era, decididamente, mi infame... Juzgaba á los demás por sí mismo, los creía amados con el mismo celo, y pensaba que, como él, sólo obedecían á innobles propósitos, á sentimientos viles y repugnantes...

El artista apretó los puños con rabia, y sus labios, que la indignación hacía temblar, iban ya á decir á aquel miserable toda la villanía de su conducta... á escupirle al rostro el desprecio sin límites que le inspiraba. Pero entonces se acordó de la pobre muerte que en la próxima habitación dormía ya para siempre... de la santa mujer á quien tanto debía...

Aquello hubiera sido una profanación horrible, y el temor de cometerla selló los labios de Pedro.

Se acordó entonces del juramento que la había hecho.

¡Gran Dios, aquello era demasiado!...

Aquel juramento significaba para él la renuncia á todas sus esperanzas, el derrumbamiento de sus ensueños de gloria, el sacrificio de su propia vida... más aún: la pérdida para siempre del amor de Geneveva... Y todo esto por un miserable, por un monstruo, que no tenía compasión para él...

¡Oh!... ¡Era atroz, insufrible!...

Con los dientes apretados y la mirada fulgurante, el escultor tartamudeó al fin:

—¿Es decir, que me echó usted de su casa?

—Precisamente.

—Sea. Es usted el dueño y puede hacerlo. Pero ha escogido usted ciertamente una ocasión singular. Ni siquiera respeta usted el cadáver de su madre, de esa bendita mujer que cerca de

RÁPIDAS

CARIDAD COMPLETA

La Prensa de toda España publica extensas informaciones relatando la brillantez de la Exposición de muñecas que actualmente se celebra en la capital donostiarra.

A la sola invocación del santo nombre de la caridad, hecho por una distinguida dama, todos los corazones femeninos se han conmovido, y las señoras se han apresurado a contribuir con sus dádivas a la formación de la curiosísima sección que está causando las delicias de todos.

Desde las reinas y princesas hasta las señoras de la clase media, encontraron placer en confeccionar el vestido para engalanar a los bebés, que, rifados después, darán un fondo de dinero destinado a aliviar miserias y enjugar lágrimas.

No es oportuno ya relatar el gusto y la variedad de las distintas instalaciones; no hay un periódico que haya dejado de hacerlo al detalle.

También en Palma han organizado las señoras una Exposición de muñecas, con el mismo caritativo fin que las de San Sebastián.

De todos los caprichosos grupos que forman los bebés, simulando escenas de la vida real o conocidos pasajes teatrales, hay uno que me ha conmovido profundamente: es el que representa a una niña rica regalando una muñeca a una chiqueta andrajosa, que lleva tras sí un hermanito pequeño y descalzo.

Este grupo de muñecas es de un delicado sentimiento, muy digno de tomarse en cuenta.

Porque cada edad tiene sus penas y sus alegrías propias.

Hablado a un niño de que en el mundo existen penas amorosas, desengaños de la amistad, lucha por la existencia; hablado de que existen pasiones compartidas que producen la apariencia de la felicidad, negocios brillantes, satisfacciones de amor propio. No os entenderá; para el niño la dicha consiste quizá en dejar de ir un día a clase, la mayor de las amarguras en no poder poseer el juguete que ambiciona, y sufre ó goza con el mismo grado de intensidad que gozará y sufrirá en el porvenir por problemas mayores; cada edad tiene sus pasiones.

Pensando en eso, me asalta, sin poder evitarlo, una profunda compasión hacia

los niños pobres de San Sebastián, cuyas necesidades van a remediarse en parte con el producto de la rifa de juguetes.

¡Qué envidia sentirán en sus corazones si contemplan ó oyen hablar de las brillantes muñecas!

¡Con cuánto placer trocarían ellos todo cuanto pueda corresponderles de beneficio, por la posesión efectiva de aquellos juguetes, de aquellos hermosos bebés de biscoit!

¡Pobres seres, destinados desde chiquitos a saber que la conquista del pan tiene a menudo que llevarse a cabo a costa de los más anhelados bienes!

Las personas adultas, los ancianos, verán indiferentes el desaparecer de los juguetes, y se satisfarán con la caridad que reciben como resultado.

Pero ¡los niños! Pensad en lo que sería una de esas brillantes muñecas, vestidas por princesas, en los brazos de alguna niña desvalida, que no conozca más bebés que los que ella misma se confecciona con trapos, y decid si esa niña se cambiaría entonces ni aun por la misma princesa ó reina que hubiese comprado el juguete.

Pensad en los gozosos que se pondrían los pequeños a los cuales se les presentase en un lado la comida y en otro el juguete, dejándoles la facultad de escoger, y decid si no serían todos ó casi todos los que apartasen el plato con desdén.

Y si para la infancia tiene tanta importancia el juguete, como para la juventud el amor, y para la vejez el bienestar, ¿no es lógico que a muchas damas se les ocurra lo que a mí, aun sin haber yo visto las hermosas muñecas de San Sebastián y Palma?

Seguramente que así sucederá, porque la mujer es sensible y porque todas llevan en sí el instinto de la maternidad, hermoso instinto que ablanda todos los corazones.

Y, apoyados en esta esperanza, hay que confiar en que las damas que tan espléndidas se han mostrado completarán su obra, y la muñeca que por suerte adquirieran en la rifa se la regalarán a alguna niña pobre; de esta manera el producto de la rifa servirá para acallar el hambre de pan, y el objeto de ella acallará algo más hondo y más trascendental para las sociedades: el movimiento de protesta que puede germinar en el tierno corazón del niño ante las desigualdades de la fortuna, y que quizá sirva de base a rebeliones futuras.

Tengan todos presente que el grupo más hondamente pensado y sentido de cuantos existen en la Exposición es el titulado *Para ti*, en el cual una niña rica se complace en regalar una muñeca a una niña pobre y andrajosa.

MARÍA DE ATOCHA OSSORIO

OBRAS Y ARTISTAS

Varias provincias

En Barcelona se preparan, para los días 14 y 15 del corriente, dos extraordinarias funciones dramáticas.

El primer día, a las cuatro de la tarde, se estrenará el drama en tres actos, de Salvador Riu, *Lo vestidat blanch*, representándose como fin de fiesta *Lo presoner*; y el segundo día la zarzuela *Colón*.

En Palma de Mallorca se ha representado *La Favorita*.

Se hicieron aplaudir los señores Ferrer, Palou y Amengual.

En el teatro Valero, de Masnou (Cataluña), acaba de estrenarse *La reina mora*. Gustó mucho.

Génova

Muy en breve se verificará el estreno de la comedia *Lulú*, original de Carlos Bertolazzi. El público espera la obra con verdadera ansiedad.

Milán

En los Jardines Goldomè se ha verificado la primera representación de una comedia titulada *Il cicalo (El cucú)*, original de J. R. Butti. Fue muy aplaudida.

Trieste

Se ha estrenado con muy buen éxito *El milagro de San Antonio*, de Maurizio Maeterlinck. Este fué ovacionadísimo.

Habana

La Compañía de Payrat anuncia para muy pronto *El dólalo*, de Pablo Hervieu. La Prensa local elogia mucho la obra, asegurando que es uno de los mejores dramas modernos.

Caracas

El estreno de la zarzuela *Figuras y figurones* ha gustado mucho. Próximamente se verificará la primera representación de *Quo Vadis?*

Méjico

En el teatro Renacimiento, se prepara para muy pronto el estreno de *Esculturas de carne*, de Eugenio Sellés. Se encargará del papel de protagonista el notable actor español D. José Martí.

En el teatro Juárez, de Pachuca, han sido estreptosamente silbadas las zarzuelas *El terrible Pérez* y *San Juan de Luz*.

EL TRANVÍA A LA ALHAMBRA

Sr. D. Cristóbal de Castro.

Mi distinguido amigo: Deber mío ineludible es acceder al ruego con que me honra en su carta del 8 del actual para que exprese mi opinión respecto al proyecto de tranvía funicular a la Alhambra, tanto por tratarse de un asunto de interés para Granada como por realizar el deseo de un compañero en la Prensa, de tan merecidos prestigios.

Con remitirme el artículo que se publicó en un periódico en respuesta al que, firmado por *Un suscriptor* y en contra del proyecto, vió la luz en *El Defensor de Granada*, consideraría cumplido mi propósito; pero no siendo esto oportuno, porque aquel trabajo se acomodaba a las circunstancias de lugar y tiempo, sintetizo las razones que abonan el proyecto, y que he procurado recoger de la opinión imparcial.

En oposición al proyectado funicular sólo se ha publicado la susodicha carta, donde se habla del asunto sin conocerlo previamente. Así, decíase que la línea subiría arpejando por el cerro, al pie de la Alhambra, y que rompería la muralla hasta meterse de rondón en la placeta de los Aljibes; cuando subirá recta desde la Carrera de Darro, entrará en el morisco recinto por donde no existe muralla alguna y llegará, no a la famosa placeta, sino hasta cerca de la torre del Homenaje, sin tocar a una piedra de la Alhambra, sin causarle el menor asomo de daño.

Exponíanse otras razones, que más bien eran lirismos, diciéndose que si el gentío invade la Alhambra huirá la poesía; que allí todo debe ser soledad y misterio, y que en la Selva Negra, de Alemania, no se ha permitido tranvía, por no turbar su grandioso silencio. Está bien; pero en tranvía eléctrico se sube al sagrado castillo de los fundadores del Imperio alemán, cerca de Nienberg; en funiculares y cremalleras se asciende a las alturas de países civilizados donde hay maravillas naturales ó artísticas que admirar, sin que por ello se ahuyenten los gnomos, floren las musas ni ocurra ninguna revolución en el mundo de la fantasía.

¿Por qué no suben 80.000 granadinos a recrearse en la Alhambra? Porque carecen de medios: aquel placer lo disfrutaban las dos docenas de señores que tienen carruaje. Venga el funicular en hora buena, que subiendo a la Alhambra se educará el pueblo mediante la contemplación de lo bello, se le apartará de la taberna y se le proporcionará un verdadero beneficio.

Los lirismos, si encubren miras particulares, son odiosos; si en la sinceridad se basan, deben ser combatidos como una enfermedad. Los lirismos son causa de las desgracias de España.

Estos argumentos, más ampliados, son los que la opinión ha formulado y la Prensa recogido, y los que tiene el gusto de exponer a usted su atento compañero.

J. GÓMEZ DE LA CRUZ

Granada, 9 de Agosto de 1904.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

nuestros desgracia ya para siempre... Y es que hasta en la infancia hay grados, y usted ha descendido ya al más bajo de todos... Me voy; pero antes tengo que defenderme de la acusación odiosa que me ha lanzado. Yo he creído siempre que era realmente hijo suyo y no había que lo era sólo adoptivo. Ayer mismo, en su lecho de muerte, ha sido cuando me ha revelado ese misterio.

Armando estaba de pie, altanero é implacable. Sonrió cruelmente y dijo:

—¿Cómo es eso?...

—La verdad. Nuestra madre... Su madre de usted hizo salir a todo el mundo de la habitación... Nos quedamos solos, y entonces fué cuando me reveló el secreto de mi nacimiento.

—¡Ah!... ¿De modo que usted estuvo solo con mi madre?

—Sí.

Armando se estremeció. Lo que decía Pedro era cierto, y a él le constaba.

Clemencia, al darle cuenta de todas las circunstancias que precedieron a la muerte de la señora de Tremantez, no le había ocultado aquel hecho... En orden de la moribunda de que la dejara a solas con el escultor... Pero Armando, entregado, como por completo estaba, a la satisfacción de su odio, a la infame alegría de tener a Pedro en sus manos y al innoble propósito de aniquilarle, no había prestado atención, por el pronto, al relato de la doncella... Ahora aquel recuerdo le mortificaba... Su madre y Pedro solos, sin testigos... Armando creyó comprender. Sintióse morir, la vida había querido seguramente asegurar el porvenir de su hijo adoptivo... y para ponerle al abrigo de la miseria, de las vicisitudes de la vida, le había dado dinero, mucho dinero... una fortuna, quizás.

Y si era así, he ahí que su venganza se frustraría una vez más... ¡Oh... Maldición!

A este pensamiento Armando, cuya estatura de gigante parecía agrandarse más aun, dió un paso hacia el artista, y, poseído de una rabia salvaje, tartamudeó:

—Y es eso... ¡Es eso todo lo que ha pasado, entre usted y mi madre?

Pedro tuvo un instante de vacilación.

¿Debería contar a aquel hombre todo lo sucedido?... La dolorosa agonía de su madre... su angustia, su terror inenarrable ante

el porvenir de su hijo predilecto... y, por último, el supremo sacrificio que por la tranquilidad de la moribunda había hecho él mismo... la cruz sagrada que había jurado satisfacer... ¿Debería revelar a Armando todo aquello?

Por un instante estuvo tentado de hacerlo.

¡Qué desquite para él!

¡Qué humillación, qué castigo para aquel miserable!

Pero al fin dominó aquel impulso, y contestó solamente:

—Sí, eso es todo lo que pasó.

Armando adelantó otro paso y soltó una risotada de sarcástica mofa.

—Vamos, veo que no sabe usted mentir... ¿Cree usted que no me he apercebido de lo que ha vacilado para encontrar la respuesta?... ¿Es que no quiere usted hablar? Muy bien. Hablaré yo para decir con toda claridad lo que inútilmente pretende ocultarme.

Y con los fálidos ojos inyectados en sangre, el rostro alterado y los labios descoloridos y temblorosos, continuó:

—Viendo que mi madre se moría, usted pensó: «Ahora se me va a acabar el *modus vivendi*...» Porque, ¡qué diantre!, cada uno vive como puede; ¿no es eso?... Entonces, como la miseria no tiene muy bonita cara, que digamos, ha tenido usted miedo de ella, y, es claro, ha procurado asegurar su porvenir...

Y pensando así ha venido usted a asediar a mi madre en su lecho de muerte...

Y como la pobre era demasiado buena y compasiva, y como, además, estaba ya moribunda y sin voluntad, ha sabido usted explotar la situación...

Aquella vez era ya demasiado.

Pedro, ciego de cólera, dió un paso en actitud amenazante. Armando, imposible, continuó:

—Confiese usted que le ha dado en el clavo. Usted sabía que yo le arrojaría a la calle, porque le detesto, porque le odio más de lo que puede usted figurarse... Y bien; la manobra ha tenido un éxito completo. Mi madre se ha compadecido y, como nunca ha sabido negarle nada, le ha dado cuanto usted haya querido pedirle... Y usted no se ha ocupado en pensar que ese dinero era mío, que me pertenecía, y que aquello era cometer un robo... un robo, sí; ladrón, ladrón!

Loco de rabia, llevado por su odio insensato al paroxismo de la

desesperación, lo olvidó todo... La muerte que vacía en la habitación inmediata; los criados, que estarían escuchando; el enorme escándalo que semejante escena produciría... Todo desapareció de su pensamiento, y sin cuidarse más que de desahogar aquella oleada de rencor que le estaba ahogando, repitió una y otra vez:

—Ladrón!... Ladrón!

Pedro lanzó una exclamación de rebeldía, y avanzó con el brazo levantado.

—¡Miserable!—rugió.

Pero todavía el recuerdo de la muerte debió una vez más su mano.

Armando, en cambio, levantó la saya de hierro y apretó la muñeca del escultor, atanzándola fuertemente.

Sus facciones tomaron una expresión de salvaje ferocidad, y en sus pupilas brilló un resplandor de triunfo.

—¡Él era el más fuerte!

Y apretaba cada vez más, macerando el brazo del artista. Hubo un momento trágico.

Los dos hombres, jadeantes, se miraban frente a frente con implacable odio.

De repente depositaron su actitud y se separaron en un movimiento instintivo, al oír una voz que les gritaba:

—¿Pero qué es esto? ¿Qué hacéis?...

Al volver la vista vieron junto a ellos a un joven exquisitamente vestido a la última moda, lleno de cosméticos y perfumes, y con el monoculo ajustado a la órbita del ojo derecho.

Armando exclamó:

—¡De la Roche!

—Yo mismo. Pero, ¿qué significa esto?

—¡Ah! ¡El espectáculo que acabas de presenciar?... Pues te lo diré, aunque te aseguro que siento tu intervención... Estaba sencillamente haciendo entrar en razón a este caballero, que, por lo visto, la ha perdido... No ha sido más que un asomo de correctivo; pero de todos modos, creo que le será provechoso... Pedro, livido, avanzó de nuevo, exclamando:

—¡Cobard!

De la Roche se interpuso.

—¡Vamos, a calmarse uno y otro!... No pretendo mezclarme en

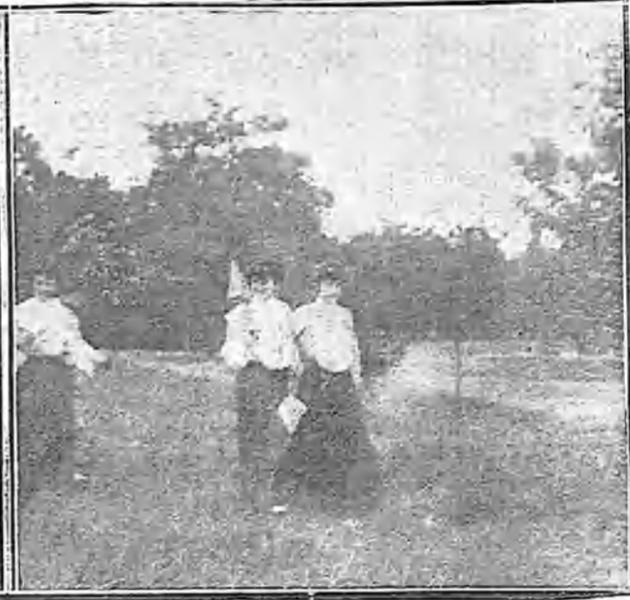
(Continuará.)



DE PASEO POR LA LONJA



UN GRUPO DE HOMBRES SERIOS



DE PASEO POR EL CAMPO

EXCURSIONES VERANIEGAS

LA VIDA EN EL ESCORIAL

Por su proximidad a la Corte y por los muchos y variados atractivos que en el Real Sitio se ofrecen al turista, son los veranos de El Escorial en extremo agradables.

Concurren, sobre todo, aquellas familias que, teniendo prole numerosa a quien librar del chicharrero madrileño, encuentran para los niños en el alegre pueblecillo aire puro en sus hermosos pinares, lugar apropiado en su extensa Lonja para que las criaturas se entreguen a los juegos propios de su edad.

Muchos padres no pueden abandonar su trabajo en Madrid durante los meses estivales. Mas llega el sábado, y concluidas sus tareas en la oficina, la Fábrica ó la Bolsa, les es fácil hacer una visita a los pequeñuelos hasta el lunes por la mañana. El tren que conduce a los dichosos jefes de familia se le llama en El Escorial «el tren de los maridos». Y nada más grato que contemplar a las bellas esposas, con los pequeñines agarrados de las faldas, esperando en la calle de Floridablanca la llegada de papá.

Por las mañanas, la vida veraniega se reconcentra en la Lonja. A la sombra de las altas paredes del Monasterio famoso, numerosos grupos entretienen el tiempo hasta la hora de almorzar.

Las señoras llevan sus labores, los hombres serios hablan mal del Gobierno, mientras lindas jóvenes proyectan para la tarde alegres excursiones al monte vecino, y quedan citadas para la noche en Los Terreros.

Una legión de muchachos mariposean a las chicas, las piropean y obsequian: es el amor que pasa; hasta que las amas de cría se impacientan y recuerdan a la señora que es hora de almorzar.

Poco tiempo después, puede decirse que se interrumpe la vida en El Escorial. Nadie sale de casa; la siesta brinda con sus dulzuras. De seis a ocho se ve muy concurrido el Paseo de los Pinos, pasando la gente a orillas del estanque de la Casita de Arriba, refrescando en el Bar, para *pelear* después, entre dos lucas, en el ameno Jardín de los Frailes, en los bancos de la Lonja y en Floridablanca, frente al Hotel de Miranda. Desfila un ejército de muchachas bonitas, coméntanse amores, se flirta... y se



LAS MAÑANAS EN LA LONJA

cena, porque a las nueve vuelve a quedar el pueblo desierto.

Corta es la desanimación. A las once, ya sea en el teatro en donde actúa una excelente compañía de verso—el cuadro de María Tubau—, ya en la alegre caseta que en Los Terreros levantaron este año los socios del Casino, reúne la colonia, pasándose voladas agradabilísimas.

Las señoras Roca y Estrada y señoritas Carbono é Iñiguez, bellas é inteligentes actrices, y los Sres. González, Llanos y Sánchez Bort, tan aplaudidos en el escenario de la Princesa, constituyen un conjunto admirable, dirigido con verdadero acierto por el primer actor D. Carlos Miralles.

Los distinguidos artistas varían constantemente el cartel, siendo celebradísimo todas las noches en su extenso y lucido repertorio.

Los días que no hay función de teatro baila el elemento joven en la caseta de Los Terreros, prolongándose las deliciosas reuniones hasta las dos de la madrugada, sin cesar de tocarse valsos y rigodones.

En El Escorial hay diversiones para todos los gustos, teniendo los amantes de los paseos por el campo sitios tan pitorescos como el Pozo de la Nieve, Pinares llanos de Peguerinos, Fuente Nueva, Arenitas, Prosperidad, Silla de Felipe II, la Herrería, la Fuente de la Teja, el Batán, etc.

Este año se han facilitado mucho las excursiones por el monte, habiéndose abierto veredas en el puerto de Malagón, llamadas Viveros de los Llanos, Peñas Pardas, Canto Negro, Horizontal Abantos, Cervunal, Solana, Portacho, Penosilla y Barranquilla.

*

¿Cómo hablar de El Escorial sin acordarnos del famoso *Pelear*?

A todos nos trata de tú, y lo mismo le dice a un inglés, a quien enseña el Monasterio, cinco atrocidades históricas que nos lleva una maleta ó una carta amorosa, tan pronto como se enfada sin motivo aparente y amenaza con tragarse la humanidad entera.

Pelear tiene tanta popularidad en El Escorial, como en Madrid *Grillabi*.



BAILE EN LA CASETA DE LOS TERREROS



«PELEA»



TERTULIA FEMENINA EN LA LONJA



EL PADRE TEODORO RODRIGUEZ, RECTOR DEL COLEGIO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MARÍA CRISTINA



D. NICOLÁS SERRANO, ALCALDE DE EL ESCORIAL.



D. JUAN A. DEL VALLO, DIRECTOR DEL COLEGIO DE CARABINEROS



D. DOMINGO ARENAS, DIRECTOR DE LA ESCUELA DE INGENIEROS DE MONTES



EL PADRE ZACARIAS MARTINEZ, RECTOR DEL COLEGIO DE ALFONSO XII

Le querremos todos, y el día que desaparezca del Real Sitio habrán perdido los extranjeros que visitan la octava maravilla del mundo su más hábil cicerone, un digno sucesor de aquel célebre *Caribe*, que decía, mostrando á Castelar las monumentales figuras del patio de los Reyes: «—Ved, señor, los cinco Reyes Católicos de la casa de Lorena.» La vida de El Escorial durante el invierno no es lánguida y pobre, como la de casi todos los sitios veraniegos.

na, la Escuela especial de Ingenieros de Montes y los Colegios de Carabineros. Más de trescientas familias forasteras veranean este año en El Escorial, que ahora, con motivo de sus clásicas fiestas en honor de San Lorenzo, «echa la casa por la ventana».

Al poco tiempo el tren renovó su marcha, y los recién llegados cayeron sobre los cojines, como personas que hubiesen escapado de un gran peligro ó que acabasen de dar cima á un asunto importante y difícil. En el patio de la estación, un *break* de

muradores del departamento, los recién casados me dirigian miradas rápidas para ver si yo me iba del coche. Por fin dijo el barón: «—¿Quieres que almorcemos? Tengo hambre. Jerónimo me dijo que todo estaba preparado. —¿Sabes que son prácticos estos coches, sin pasillos, sin vagón *restaurant*? —¡Qué lujo! —Si hubiésemos almorzado antes de salir, no habríamos llegado á tiempo. Ella dijo esto con una convicción que



UNA ESCENA DE LA COMEDIA «LA TÍA DE CARLOS», REPRESENTADA POR LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO DE EL ESCORIAL

Préstanle animación, importancia y movimiento los diversos centros de enseñanza que en el Real Sitio se han establecido, los Colegios de Alfonso XII y el de Estudios Superiores de María Cristina, regidos por la docta corporación agustiniana.

No olvidamos consignar en estos renglones el nombre de Andrés Leonor, del popular Andrés, amable y servicial amigo de todo veraneante.

Tan conocidas son las maravillas que encierra el célebre palacio de El Escorial, que de propósito callamos su comentario. Mas fuécale preciso á algún visitante, por más señas diputado á Cortes, el enterarse mejor de alguna de aquellas riquezas. Así no hubiera dicho, mientras se le mostraba una magnífica colección de tapices de Goya:

—Conocía á Goya como pintor, mas no como tapicero. *Tableau.*

ENRIQUE SÁ DEL REY

LOS DOS CESTOS

El tren corría pesadamente, bajo un sol que abrasaba. Yo había bajado las cortinillas verdes, procurando dormir, sin interesarme en las estaciones dispersas, desoladas. En una de ellas vi mi coche invadido bruscamente por una pareja, apresurada, como temerosa de no llegar á tiempo. El hombre, de pie sobre el estribo, recogió á la mujer. Después recogió un sinnúmero de paquetes que le atargaba un criado de librea.

dos caballos presenciaba el partir del tren, mientras una señora de edad agitaba su sombrilla de un modo continuo y acariñador.

La mujer dijo entonces: «—Había creído que tu madre no nos dejaría marchar nunca.»

Era aquella una mujer delgada, fina, de un rostro inteligente, y su aspecto, sus modales, la decisión de su gracia, le daban el sello de la parisién, adjetivo que más que marcar el origen señala la naturaleza y el carácter.

Ante su aspecto experimenté yo esa impresión vaga é inquietante que hace pensar: «Yo ya he visto á estas gentes en algún sitio». La presencia de la señora del coche me confirmó en mi idea. Era la señora de Roselieu, la dueña de un castillito que se veía desde la estación, y experimenté sobre los compañeros de viaje la superioridad de saber su nombre, su posición, su historia.

Tenían una curiosa historia. El barón de Roselieu estaba divorciado de su primera mujer, Teresa Leblanc, y acababa de casarse con la señora viuda de Fontaines.

Así había quedado todo bien, porque la anterior baronesa se había casado á su vez con su primo Eugenio Gentil Vaillant. Mientras yo recordaba estos incidentes, propagados por las cien bocas de los mur-

hacia pensar en el recuerdo de su estancia al lado de su suegra.

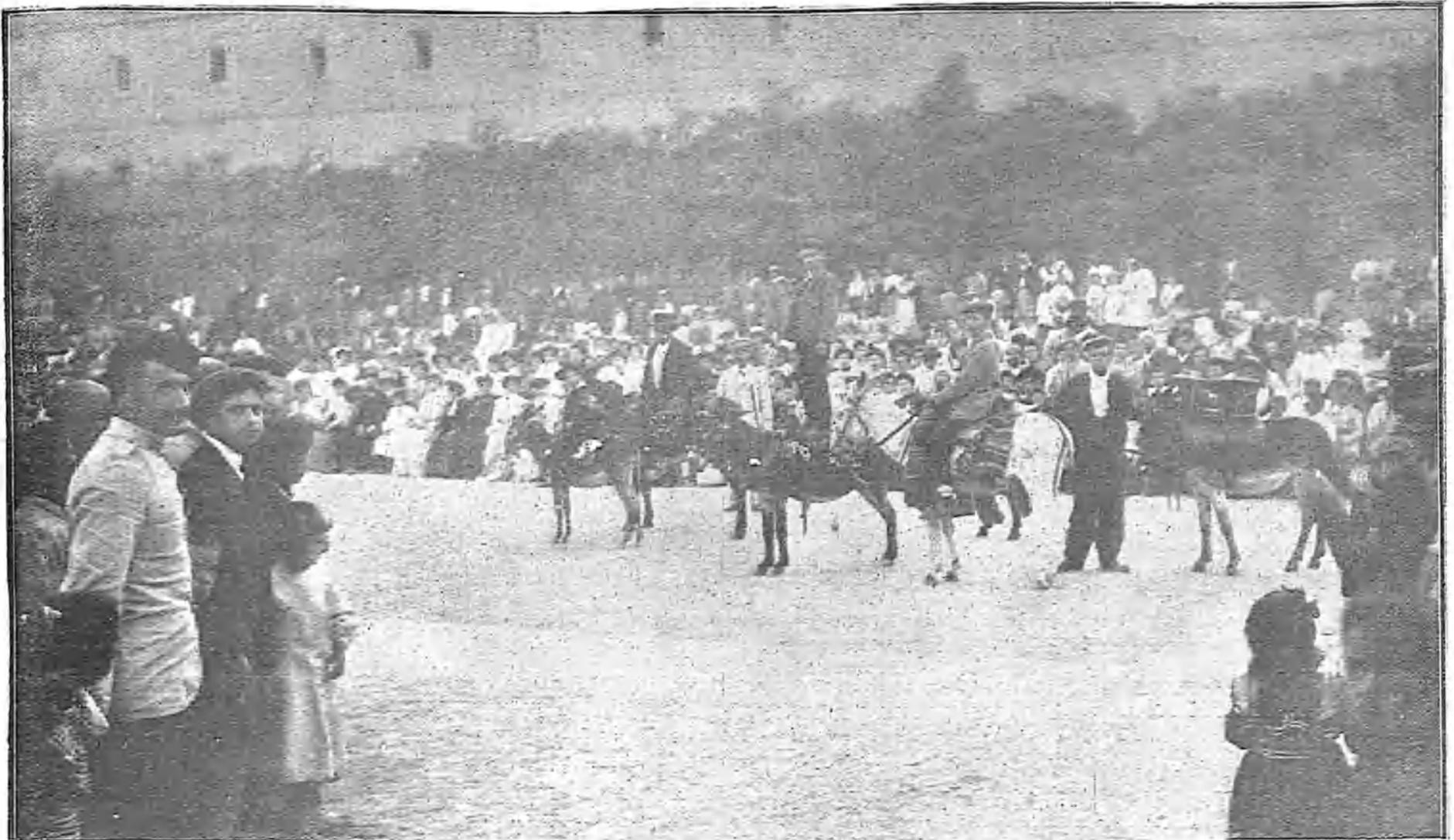
«Pero había que marchar! El marido bajó la cabeza para ocultar la impresión del reproche; la mujer añadió:



EL ACTOR MIRALLES, QUE DIRIGE LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO DE EL ESCORIAL



SEÑORA ROCA, PRIMERA ACTRIZ DE LA COMPAÑÍA QUE ACTÚA EN EL TEATRO DE EL ESCORIAL



UNA FIESTA INFANTIL: LAS CARRERAS DE BURROS VERIFICADAS EN EL ESCORIAL

—Coge ese cesto. No quiero dejarte pescar.

El cogió de la red el cesto y lo colocó sobre sus rodillas, levantando cuidadosamente la tapa reluciente y dorada.

Pero en el mismo momento en que ya paladeaban golosamente por adelantado las provisiones, cuidadosamente preparadas, la velocidad del tren se quebró repentinamente, y saltando sobre las placas giratorias, que eran anuncio de una estación; la locomotora se detuvo en medio de los gritos de los empleados, que voceaban el nombre de la estación: Doudan l'Abbaye.

Los señores de Roselieu suspendieron sus preparativos, cambiándose miradas de consulta de si debían ó no comenzar el almuerzo. Los viajeros que estaban sobre el muelle eran una amenaza á nuestro coche; escogían los vagones más desahogados. De repente una pareja escaló el estribo de nuestro coche, sentándose luego con rapidez. Les seguía un mozo que llevaba uno de esos cestos de merienda que venden en los *restaurants*.

Yo reconoci á la mujer que acababa de entrar; era Teresa con su marido, Gentil Vaillant.

Este encuentro le habría parecido increíble á cualquiera. Yo sabía que los Gentil Vaillant celebraban también su luna de miel, y había previsto y deseado este encuentro.

Pero los otros seguramente no lo esperaban. Se miraban llenos de asombro, como preguntándose dónde huir.

El tren comenzaba á andar. Comprendieron que todo intento de escapar sería ridículo. Resignados, se recostaron sobre los asientos, acechándose con los ojos entornados.

De pronto, la voz de la señora Roselieu rompió el silencio:

—Juan, abre ese cesto, me muero de hambre.

El obedeció, y entre los dos fueron sacando del cesto los utensilios de aquel mueble de lujo: los cubiertos en sus estuches, los platos esmaltados, la virginidad de los vasos con sus borles de plata.

La señora Roselieu ya había hecho un inventario de la calidad del frívolo y vulgar cesto, que los recién llegados casi querían ocultar, y se comprende su satisfacción al hacerles ver lo delicada que era en los menores detalles de su vida.

Por fin los otros se decidieron á sacar

sus viandas, á abrir su lamentable y nauseabundo cesto. Era como si quisieran mostrarse sobrios.

De pronto el Sr. de Roselieu lanzó un profundo suspiro y murmuró:

—Jerónimo se ha olvidado de ponernos agua. Si bebo vino de eso, me dará la jaqueca seguramente.

Se extendió en sus lamentaciones, sin pensar ya en los otros para nada, preocupadísimo como estaba del mal que sentía.

Los poseedores del cesto despreciable estaban tomando la revancha, y la señora de Gentil Vaillant dirigió una mirada expresiva á su marido. Este, entonces, dijo con gran cortesía:

—Señor, me permite usted que le ofrezca esta botella de agua mineral?

FRANCISCO DE NION

BIBLIOTECA ESPAÑOLA

En Nueva York se están confeccionando los planos para un extenso edificio que se construirá en Audubon Park, entre las calles 155 y 156, al Oeste, cuyo edificio será destinado á biblioteca-museo de literatura española.

La obra se hace bajo los auspicios de Mr. Ar-

cher Huntington, literato de considerable talla, decidido entusiasta por la literatura hispana y acaudalado capitalista, á fin de poder satisfacer debidamente esta su ambición de toda la vida. Mr. Huntington está reconocido como una de las primeras autoridades sobre cosas de España.

Es autor de varias obras y de una traducción de *El Cid*, que le ha valido la recomendación de los eruditos. Desde su juventud se ha ocupado en coleccionar libros españoles, y hace tiempo adquirió una magnífica colección de manuscritos y libros antiguos en Andalucía, que le costó más de 50.000 pesos.

Para poner estos tesoros al abrigo de todo riesgo hizo construir en su residencia de Baychester, lugar de las cercanías, un edificio á prueba de fuego.

El objeto de Mr. Huntington es poner su colección al alcance de toda persona que se interese en literatura española antigua y moderna.

El nuevo edificio, que, como queda dicho, será biblioteca-museo, contendrá, además de libros y manuscritos españoles, y también portugueses, estatuas, cuadros, monedas y otros objetos de interés histórico y arqueológico.

Pronto ha de inaugurarse, y es innegable la importancia que tiene para los intereses españoles la idea.



NO SE ACABA EL MUNDO.—LA COLONIA INFANTIL, QUE FORMAN LOS NIÑOS DE LAS FAMILIAS VERANERAS

(Fots. Agonzo.)



JAIME TORRIDA SANPERE, DE CINCUENTA Y SEIS AÑOS, Y SU HIJO JAIME, DE VEINTISÉIS, AUTORES DE LA FALSIFICACIÓN

LOS DUROS SEVILLANOS

Fábrica clandestina de dinero

Cómplice que denuncia.— Sorpresa de la fábrica.— Prisión de los autores.— Proceso ruidoso

Una gestión importante ha realizado estos días la Policía sevillana. Hace varios días el inspector de Policía Sr. Izola detuvo a un individuo apodado el

El Juzgado, bajo la dirección del Sr. Carazon, instruyó con gran habilidad las primeras diligencias, resultando, según declaración del detenido Ernesto Ortiz, que los individuos que intervenían en la fabricación eran: D. Antonio Ruiz Canela, domiciliado en la calle Pacheco, número 3; los cerrajeros José y Enrique Amado (padre é hijo), que viven Relator, 11; Jaime Farrida y Manuel Puig, que viven en la calle Pureza, y Emilio Aguilera, zapatero, domiciliado en la calle Curiduría, núm. 13.

Añadió el detenido que el Sr. Ruiz Canela era lo que pudiera llamarse «director del negocio», y que en su domicilio se encontrarían seguramente pruebas inequívocas de su complicidad.

En el domicilio de éste, calle de Pacheco, núm. 3, hubo algunas dificultades de entrada; pero, una vez dentro, se encontraron toda clase de comprobantes de la falsificación.

Después fueron detenidos Ernesto Ortiz, de veintiocho años, natural de Sevilla; José Amador, de cuarenta y dos años, casado, de oficio ajustador; Enrique Amador, de diez y siete años, hijo del anterior, de oficio también ajustador; D. Antonio Ruiz Canela, de cincuenta años, natural de Lucena (Córdoba), propietario; Jaime Tárrega, de veinticinco años, de oficio mecánico; Manuel Puig, también mecánico, de cuarenta y siete años de edad (éste figuraba, según parece, como director técnico de los trabajos de la Fábrica), y Emilio Aguilera, de cuarenta y dos años, zapatero de oficio y natural de Priego (Córdoba).

El detenido Ruiz Canela incurrió, al declarar, en muchas contradicciones, sosteniendo que los cargos que contra él se lanzaban carecían de fundamento.

La fabricación se hacía en la casa número 70 de la calle de San Luis, verificándose generalmente las operaciones durante la noche. Sólo en contadas ocasiones se hizo la acuñación en el domicilio del Sr. Ruiz Canela; pero éste siempre dirigió los trabajos.

La fabricación empezó, según parece, hace dos ó tres meses, y en la actualidad se hallaba suspendida por falta de mate-

riales. Las monedas fabricadas son todas de cinco pesetas y tienen igual cantidad de plata que las corrientes. El busto está bien imitado, con fundiéndose con los legítimos.

Solo tienen algún detalle por el cual se distinguen de los buenos: en el anverso, y detrás de las letras que dicen Alfonso XIII, etc., el cordoncillo que existe junto al borde está muy mal imitado, bastando fijarse un poco para apreciar la desigualdad de los caracteres del dibujo, y en el busto de Alfonso XIII el cuello resulta más estrecho.

Créese que en monedas de éstas se han fabricado 5.000 duros.

Para la expendición de las monedas se han valido los monederos de diferentes personas y procedimientos.

El descubrimiento del delito fué debido á que el Ernesto Ortiz, en vista de que no logró que le dieran dinero, se decidió á denunciar el negocio, presentándose al agente de vigilancia de primera Eduardo Sedano y al policía de la secreta José Barco, á quienes relató minuciosamente lo de la fabricación clandestina de duros.

Los citados agentes fueron con el Ortiz á la casa núm. 70 de la calle de San Luis, donde aseguró que se hallaba la fábrica, y, convencidos de la exactitud de la denuncia, Sedano ordenó quedara allí detenido el mencionado sujeto.

Después, y en nuevas diligencias, el Juzgado de instrucción ha encontrado los siguientes objetos, todos dedicados á fines ilícitos:

Varias botellas con productos químicos, carbón, latas conteniendo un envoltorio con substancias químicas, una gran máquina de acuñar, desarmada; una máquina de uso desconocido para quienes la encontraron y dos aparatos igualmente de uso desconocido; un banco con abertura en el centro, destinado á remachar duros; una barra de hierro, unas tablitas largas, una balanza, pesas de cinco kilogramos, dos botellas con líquido, otro banco con un cajón á lo largo del mismo, papeles con las etiquetas cortadas, un cajón donde existieron los troqueles, con una etiqueta del ferrocarril, que dice: «De Barcelona á Sevilla»; una mesa, varios sacos, una damajuana conteniendo vinos de Valdepeñas, una caja con caucho, unos pantalones de los que usan para faenas, algu-



EL POLICIA BARCO Y EL SARGENTO SEDANO, QUE SORPRENDIERON LA FÁBRICA, DETENIENDO Á LOS FALSIFICADORES

nos sacos pequeños con recortes de duro y otro con monedas de cobre, en el cual hay una etiqueta que dice:

«Valeur cinq cent francs.—A monsieur Francisco Recarté.—Agente donane.—Hondaye.—Valeur affiance.—9.950.»

MATRIMONIO DE MUJERES

Anteayer publicamos noticias de la suerte de estas dos mujeres que contrajeron matrimonio en Galicia, haciéndose pasar una de ellas por hombre.



D. LUIS LOZANO JUEZ INSTRUCTOR DE LA CAUSA (Fots. (Ruedo).)

Después de escandalizar al viejo mundo, trasladáronse al nuevo, en compañía de un niño dado á luz por una de ellas.

María Sánchez, ó sea la que se hizo pasar por hombre con el nombre de Mario, casó en la República Argentina con un hombre de veras, un irlandés á quien había aburrido á desazonas, cuando se presentó en su casa Carmen, la compañera de María y con ella casada en Galicia.

María y Carmen, ó sean las mujeres casadas en Galicia, separáronse en la Argentina por carecer de recursos, y al encontrarse de nuevo en casa del irlandés reanudaron sus coloquios.

Que no eran del agrado del pobre Jensen demuéstrole el que éste ha presentado una denuncia á los Tribunales, y anda que bebe los vientos por enterarse de lo que María era antes que fuera su mujer.

PROTAGONISTAS DE UN GRAN ESCÁNDALO



LAS CAÑADAS DE LA CORUÑA CARMEN-CONSUELO GRACIA Y MARÍA-MARIO SÁNCHEZ



ERNESTO ORTIZ, CÓMPlice Y DELATOR DE SUS COMPAÑEROS

Pelao, el cual se dedicaba á la expendición de monedas de procedencia sospechosa.

En las declaraciones que el Pelao prestó ante el citado Policía incurrió en manifestas contradicciones, y éstas facilitaron al Sr. Izola una pista que, seguida hábilmente, ha dado por resultado el descubrimiento de la fábrica clandestina de monedas y la detención de los explotadores del negocio.

Los agentes Eduardo Sedano y José del Barco continuaron practicando diligencias, y al fin lograron averiguar, aunque no de manera cierta, que en la casa número 70 de la calle San Luis se hallaba establecida la fábrica ó alguna dependencia de la misma.

Practicado un reconocimiento en el local, que es amplio y espacioso, se encontraron una máquina de cortar, otra de modelar y otra para sacar los bordes á las monedas; un horno de fundir, crisoles, troqueles, herramientas anexas y frascos llenos de ácidos ó ingredientes de los que se utilizan para la acuñación de monedas.

LOS MITINS DE ANOCHE

Anoche se celebraron en Madrid once mitins para gestionar la libertad de los presos por cuestiones políticas y sociales.

En la mayoría de los mitins ocurrieron incidentes y escándalos, promovidos, más que por las demasías de los oradores, por la intemperancia de los delegados de la autoridad, que llevaban la consigna de no permitir ni las más veladas alusiones a lo que constituía el principal objeto de los mitins.

Muchos de éstos no pudieron terminar, porque los guardias de Seguridad los disolvieron a viva fuerza; los incidentes menudearon, amenazando en algunos momentos degenerar en colisiones, y fueron detenidos varios ciudadanos por permitirse protestar en forma más ó menos desatendida del desafiador de los delegados.

He aquí un breve resumen de la jornada.

En el Centro Federal

Hicieron uso de la palabra los señores Rómulo Quiñones, Aboy y Solís.

Todos abogaron por la libertad de los presos, pronunciando violentos discursos contra los Gobiernos reaccionarios.

Al final del mitin el presidente dice que se va a dar lectura del autógrafo de Salvador Mulero, que anoche publicaba El Gráfico.

El delegado pregunta:—El autógrafo se refiere a Alcalá del Valle?

—Sí.

—Pues no permito que se lea...

—Puede leerse, porque El Gráfico no ha sido denunciado.

—Que se lea! ¡Que se lea!

—No se leerá, porque antes suspendere el mitin...

—Fuera! Fuera! Eso es una polaca!

El presidente, en vista de la obstinación del delegado, renuncia a la lectura de la carta y se da por terminado el acto en medio de un escándalo fenomenal.

El del Hospital

Habló, en primer término, el compañero Antonio Sánchez, quien ofreció el apoyo de La Locomotora Inveniente para gestionar la libertad de los que han sufrido persecución en la propaganda de sus ideales.

—Va siendo hora—dijo—de que terminen los mitins y comiencen los actos.

El compañero Prieto dice que se siente sonrojado ante la idea que de España se tiene en el extranjero. Vivimos bajo el régimen de una Inquisición disfrazada.

Alude a la campaña de El Gráfico, cuyas denuncias están llenas de optenios bárbaros, atrozadores.

Las autoridades no pueden permanecer indiferentes ante la afamada clamorosa de los ciudadanos. Urge depurar las denuncias de El Gráfico; si son ciertas, para castigar a los malvados; si son falsas, para reivindicar el nombre de España, redimientola de sus leyendas que la desprecian.

El presidente resume los discursos, diciendo que de la importancia del acto sólo puede dar idea el hecho de que un periódico como El Imparcial se haya dirigido al Rey pidiéndole justicia contra las iniquidades cometidas. Alude también al artículo de D. Vicente Tirafuentes, publicado en El Rebelde.

Califica de horrendo el relato que ha hecho El Gráfico de los tormentos de Alcalá del Valle.

El delegado.—No se puede hablar de Alcalá del Valle.

Voces.—Lo ha dicho El Gráfico...

—Por eso está denunciado.

Mas voces.—Que se lea el artículo de D. Centa.

—También está denunciado.

El público protesta, promoviendo un pequeño tumulto, que sofoca el presidente dando el acto por terminado.

El del Hospicio

También en este distrito el mitin fué bocheroso.

Hicieron uso de la palabra muchos oradores, en representación de los gremios y agrupaciones obreras de Madrid.

El compañero Francisco Cos se refiere a los martirios de Alcalá del Valle, recordando las denuncias de El Gráfico, especialmente las torturas a que fueron sometidos María Dorado y Salvador Mulero.

La campaña de La Prensa ha repercutido en altas esferas, y hasta el Rey se ha creído en el caso de excitar el celo del Gobierno para que se haga justicia.

Lo que El Gráfico ha dicho es tan monstruoso que voy a leer...

El delegado.—El Gráfico está denunciado...

—No; si lo que voy a leer es de El Rebelde.

—Tampoco. Porqué es reproducción de lo de El Gráfico...

El orador insiste en leerlo; el delegado se niega, y se promueve un gran tumulto. El delegado suspende el mitin. La concurrencia protesta ruidosamente. Entran algunas parejas de Seguridad y comienzan a disolver la reunión. La confusión es enorme. En medio del tumulto acuérdase suscribir una protesta contra la conducta del delegado.

Este ordenó la detención del presidente y del consejero del Centro Republicano del Hospicio.

En la Costanilla de los Angeles

Lo más saliente de este mitin fué el gran escándalo que se produjo por las intemperancias del Sr. Mochero, quien a cada instante interrumpía a los oradores, amenazando con la suspensión del acto.

En una de sus interrupciones el público en masa se levantó airado contra el inspector, siendo precisa la intervención de algunas parejas del Cuerpo de Seguridad para evitar que el tumulto degenerase en colisión sangrienta.

El local fué despejado a viva fuerza, siendo detenido un sujeto de los que más alborotaban.

Los otros mitins

Además de los ya mencionados, se celebraron mitins en la calle de la Ruda, en la de la Encomienda, en la de San Bernardo, en la de Rosales, en la de Núñez de Balboa y en el Paseo del Cisne.

En todos ellos, lo mismo que en los anteriores, hubo gran concurrencia, no permitiendo los delegados de la autoridad que los oradores traspasaran los estrechos límites que se les había impuesto, llegando con estas limitaciones a un término relativamente feliz.

Al terminar el del Paseo del Cisne, el presidente, Sr. Montaña, anunció que el león de la Fraternidad Republicana cantaría la jota, pidiendo el público que cantase también la Marsellesa.

A esto se opuso el delegado, ordenando que se desalojase el local, puesto que el presidente había dado ya la reunión por terminada.

El Sr. Hidalgo se levantó para protestar de que no se considerará antonar el himno de una nación amiga, cuya protesta le valió ser conducido a la Delegación por dos agentes.

En el de la calle de la Encomienda, en vista de las prohibiciones de la autoridad, uno de los asistentes preguntó si se podía rezar el rosario, manifestando el delegado que tampoco lo autorizaba.

Teniendo esto en cuenta, se levantó la sesión en el acto, suscribiéndose la siguiente protesta:

«En vista de la presión ejercida por las autoridades no permitiendo hablar de los sucesos de Alcalá del Valle, ni de la Guardia civil, ni rezar el rosario, acuerda la asamblea retirarse, en señal de protesta.»

Tres detenidos

Algunos de los oradores fueron conducidos uno de los oradores de la reunión celebrada en la calle de la Ruda, por haber pronunciado frases punibles, a juicio del delegado, y D. Francisco Cuartero y D. Antonio Barreiro, que en la reunión de la calle de la Ruda se obstinaron en leer un artículo de El Rebelde, de Valencia, copiado de El Gráfico.

Una Comisión de obreros de las Sociedades dotadas en la Costanilla de los Angeles estuvo esta madrugada en el gobierno, con objeto de solicitar la libertad de los detenidos.

El gobernador les contestó que no podía complacerles, porque ya los había puesto a disposición del juez de guardia.

LA FERIA DE SALAMANCA

La de ganados, granos, maderas y aperos de labor tendrá lugar durante los días 8 al 16 y 21 y 22 de Septiembre.

La de baratijas y otros artículos de comercio, desde el 8 al 22 del mismo mes.

La feria se inaugurará el día 6 de Septiembre.

El programa de festejos es muy variado. Concurso de obreros del campo, sesiones musicales, corridas de toros de las mejores ganaderías, concursos de artesanías y reparto de bonos a los pobres.

LOS TRIGOS

Animación del mercado nacional

Los trigos de la nueva cosecha han invadido el mercado en general.

Se mantiene todavía, aunque muy débilmente, la cotización del añojo. Muy pronto se igualarán los precios de la nueva cosecha con los de la añeja.

La concurrencia de labradores a todos los mercados aumenta de día en día para convertir el grano en metallico y pagar obreros, rentas y demás obligaciones.

El mercado nacional se anima, pero no hay que fogarse ilusiones, porque una vez cubiertas las necesidades de la agricultura con la venta de los primeros trigos, el negocio disminuirá.

La cosecha ha sido escasa. Las operaciones de la vendimia y la semientera dificultaran la concurrencia a los mercados, y no habrá facilidad para la adquisición de trigo.

De realizarse esto, el alza no se haría repente, reproduciéndose con suavidad imprevisto y terrible el problema de las subsistencias.

Para conjurar de momento el conflicto se acudiría a alguna disposición arancelaria que permitiera la importación de trigos extranjeros, y vendría de golpe la baja, y con la baja la perturbación de la marcha comercial y la ruina de los desprevendidos.

Pero, en fin, hoy el aspecto de los mercados es llano, y al año comienza con buena cara para los trigeros.

BERLÍN

Costumbres berlinesas

De boda

I

He recibido una tarjeta en la que me invitan a la boda de un amigo mío, redactor de un periódico de Berlín, los padres de la novia; en la tarjeta se me advierte que responda ocho días antes de la boda si asistiré ó no. Me apresuro a responder que iré con mucho gusto.

He enviado un regalo a mi redactor amigo; en un Café me ha presentado mi amigo a su novia; mi amigo se llama Fritz Blumenthal, y tiene cuarenta años; su tipo es judío puro, nariz pronunciadamente aguilada, ojos pequeños y vivos y cabeza con el cerebro desarrollado; su apellido es israelita de verdadero abolengo; él es protestante; su padre se convirtió; la novia de mi amigo tiene diez y ocho años, se llama Ottilia Khön, berlinese, morenucha, simpática, sin ser muy bonita, su apellido es también israelita, pero sus padres se convirtieron; es también protestante.

Ha llegado el día de la boda; me visto de frac, la polaca de la casa de huéspedes donde habito me ha advertido que compre un ramo de flores y se lo entregue a mi pareja.

—¿Qué es eso de pareja?—pregunto.

—Ya lo verá usted—me dice la polaca.

Con mi ramo de flores, de cinco marcos, entro en el coche de boda, que previamente he avisado; el coche de boda es un landó muy grande, forrado de blanco; los faroles del coche ostentan unos angelitos de metal, en actitud de volar; el cochero lleva en el hombro un lizo de cintas blancas, que le caen sobre el brazo izquierdo; la fusta lleva también un lazo blanco, y a los dos caballos les cre desde las sienes tres ó cuatro blancas cintas que se escapen de un pompón.

El coche se detiene delante de una casa; me apeo; el cochero me dice que aquella es la iglesia de Jesús; penetro en el portal; en el hueco de la escalera hay un letrero que dice: La iglesia de Jesús está en el patio, y una mano negra señala con el índice un patio donde nacen algunos obónibus tísicos; a la izquierda hay un edificio con aspecto de capilla; una mujer limpia en la puerta una estera de pita, que despidie mucho polvo; me acerco a la mujer; le pregunto:

—Aquí es la boda—me dice—; pero son las cinco, y hasta las seis de la tarde no vendrá la comitiva; porque el señor pastor tiene que hacer...

Paso a una habitación que parece una Escuela; hay bancos, sillas y una mesa; en las paredes, cartules con versículos de la Biblia; me quito el gabán, espero; un reloj lejano da las cinco y media; a las seis menos cuatro llegan unas señoritas con un pollo vestido de frac; las señoritas son dos una anciana, baja y regordeta, ría y polaca; el joven, completamente afeitado, tiene narices de loro y ojos de buitre; en su asiento descubro que es norteamericano; ya me sé de memoria todos los cartelitos que hay allí; no hago más que leerlos y releerlos; el ramo de flores no lo suelta de la mano.

A las seis y diez entran en tropel muchas personas; entre ellas descubro a los novios; respiro; voy hacia mi redactor amigo, y le tiendo la mano; el periodista me presenta al padre de la novia; este señor, embutido en una levita muy estrecha, me saluda muy afectuosamente; oye mi apellido, lee una tarjeta que tiene en la mano y se dirige a una muchacha que trae del brazo y me presenta:

—La señorita Ida Riesman, su pareja. El Sr. Fabio Alés, periodista español, su caballero...

El padre de la novia se va; observo que hace otras presentaciones; la señorita Riesman me sonríe muy ceremoniosamente, coge el ramo de flores que yo tengo en la mano, lo huele y dice:

—¿Qué bonito!

Y sin que yo haya pestañeado, la señorita Riesman pasa su brazo izquierdo por debajo del mío derecho, y me dice apoyándose en mi brazo:

—Si usted quiere, vamos a que mis papás le conozcan.

Me dejo conducir; llegamos ante dos señores ancianos, y la gentil Ida les dice:

—El Sr. Fabio Alés, periodista español...

—Fabio Alés—interrumpo yo.

Los señores ancianos sonrían, me estrechan la mano con efusión y me ensucian los guantes blancos.

Ha llegado el pastor; es un hombre alto y seco; me saluda muy afectuoso y me molesta bastante, porque mientras me habla conserva mi mano enguantada entre sus dos manos sucias.

Se celebra una ligera ceremonia, firman los novios unos documentos y libros; el pastor sale por una puerta, y la siguen los novios, los padrinos; todos los convidados, por parejas.

Subimos una escalera empinada, entramos en la nave de la iglesia; el pastor sube al altar, donde un inmenso cuadro representa a Cristo entre nubes; es la única imagen de la iglesia; los novios se sientan en dos sillas en el altar mayor; los convidados nos sentamos en sillas de orquesta; a la derecha todas las damas; a la izquierda, los hombres.

Comienza la ceremonia. En mi próxima carta continuaré. Es muy interesante.

FABIO ALÉS

Berlín 11 Agosto 1904.

COSAS DE TOROS

A un lector de El Gráfico.—Por una sola vez!—Las contratas de Bombita y Machaquito.

He llegado a la Redacción y he encontrado sobre mi mesa de trabajo una electrotípica cartapostal firmada por «Un lector de El Gráfico», en la que, con exquisita cortesía, se me pregunta las corridas que les quedan por tocar en el presente mes a los dos gallos de la actual era torina.

Paréceme que la tal pregunta se ha hecho y me ha podido poner en un terrible apuro! Cualquiera puede contestar categóricamente, cuando hay veces que los consensos de ahora firman las corridas con sólo cuatro ó cinco días de anticipación!

¿Y quién es capaz de sostener amistad con los innumerables administradores de los mil y pico de diestros que lucen sus flechuras en inmensas Plazas?

No obstante, como mi amable interrogador confía en la respuesta, voy a satisfacer, en lo que pueda, su curiosidad.

Indudablemente, el hecho tiene origen en la empeñada discusión sostenida en derredor de una mesa de Café por dos ó más amigos que figuran en bandos de uno y otro diestro, y a quienes los intereses de partido llevan a romper transitoriamente los santos lazos de amistad. ¡Quizá haya habido apuestas terribles! ¡Quizá la paz y el sosiego del espíritu de alguno de los contendientes dependan de mi respuesta!

Si yo supiera tal, procuraría que el amor propio de todos quedase satisfecho.

Y hecas esta aclaración para la tranquilidad de los vencidos, pasemos a la anhelada respuesta. ¡Perdón por demorarla!

A Bombita chico, hoy pasado a la categoría de mayor por obra y gracia de la revista de su señor hermano D. Emilio, le quedan este mes las siguientes corridas: 14, 15 y 28, en San Sebastián; 21, 22, 23 y 24, en Bilbao, y 31 en Valdepeñas; total 8, que con las 5 que lleva hacen trece, según todas las reglas de Aritmética.

Machaquito toreará en San Sebastián el 14, 15 y 21; en Ciudad Real el 17; en Toledo el 19; en Bilbao el 23, 24 y 25; en Burgos el 25, y en Valdepeñas el 31.

Esta es la pregunta; ahora, como de propina, le diré que Machaco lleva toreadas este año 51 corridas entre Lisboa, Madrid, Murcia, Sevilla, Barcelona, Puertollano, Córdoba, Baixa, Cáceres, Plasencia, Algeciras, Rióseco, Pamplona, Málaga, Santander, Alicante, Cartagena, Zaira y Cádiz. En Septiembre alternará en 13 corridas y en las que caigan todavía, y en Octubre en 3. Aquéllas en Valdepeñas, Murcia, Albacete, Terer, Valladolid y Madrid, y éstas en Madrid, Barcelona y Zaira.

De modo que toreará, en resumen, 78 corridas hasta ahora. Si levantara la cabeza Montes el auténtico! ¿eh?

Queda, pues, complacido el curioso lector... y ¡mandar!

CLARIDADES

CONTRA LOS INQUISIDORES

Protesta internacional

Ha llegado á Madrid el delegado especial del comité internacional de Amsterdam, con objeto de preparar el boycotage á los productos españoles en los puertos de Europa y América.

El acuerdo del comité de Amsterdam ha sido adoptado en protesta por los martirios de Alcalá del Valle y en demanda de reparación.

El delegado ha estado también en Marsella, Génova y Certe, y, según dice, ha conseguido el concurso de los descargadores.

Esta tarde ha salido en el sudexpreso para Lisboa, donde se pondrá en relación con las Sociedades obreras.

Mérite el Gobierno. Contra este movimiento internacional, dañoso y ofensivo para España, son absolutamente ineficaces las excusas y las ironías de los ministros. Hay que ir de veras á la europeización de la autoridad.

Luz y justicia. Sólo la luz y la justicia nos reconciliarán con el mundo.

Merry del Val, de veraneo

Italia y el Vaticano.—Intrigas contra Francia

El día 11 salió de Roma el cardenal secretario de Estado para tomarse algunos días de descanso en el castillo papal de Castelgondolfo, antigua morada, fuera de Roma, que se dijo de la propiedad de la Santa Sede por la ley de garantías, pero que hasta estos días habían tenido abandonada los Papas, negándose á utilizarla.

El haberla escogido para veraneo el cardenal, hoy omnipotente en el ánimo de Pío X, es un signo más de los muchos que van detallando la aproximación cada vez más inminente entre el Quirinal y el Vaticano, y quién sabe si la preparación de un proyecto latente entre ambas potestades de transmitir, si no al Rey de Italia, al de Plamonte, el protector de los católicos en Oriente, ya que Francia ha roto con la Santa Sede.

El cardenal Merry irá todas las semanas á Roma á recibir al Cuerpo diplomático y á conferenciar con el Papa mientras esté de vacaciones.

La última conferencia, á la que asistió el cardenal Gotti, fué para preparar el nombramiento del delegado apostólico en Siria, que pudiera ser muy bien el primer golpe á Francia.

La Virgen de Agosto

POR TELEGRAMA

Pontevedra 13 (8 noche).

Hay una comitiva de funciones en honor de la Virgen, apareciendo engalanada la población.

La afluencia de forasteros que vienen á las corridas de mañana y pasado es grande.

El certamen de bandas y orfeones promete ser brillante.

LA TUBERCULOSIS EN CÁDIZ

Abandono de las autoridades

El *Heraldo de Cádiz* publica, bajo el título «Por humanidad», una excitación á las autoridades y al Comité de la Liga Antituberculosa pidiendo de relieve la importancia de la campaña que las referidas entidades deben emprender si ha de salvarse á Cádiz de la peste de la tuberculosis.

Dice así: «El abandono y la incuria de nuestros administradores han permitido que el terrible azote tuberculoso haya tomado carácter endémico en esta localidad, con tal intensidad y arraigo, que no nos es dable acatillar la esperanza de que los medios que la ciencia aconseja sean suficientes para contrarrestar los desastrosos efectos de esta enfermedad, que ha convertido á Cádiz en un hospital y á cada habitante en un presunto físico.»

De este pesimismo parecen participar los señores del Comité ó Liga Antituberculosa, pues, hasta la hora presente, no tenemos noticia de que ninguna de las muchas Comisiones en que se subdividió se haya reunido ni adoptado acuerdo alguno, hecho lamentable, porque para realizar las obras de la magnitud que tiene la que habrá de realizar el Comité Antituberculoso se necesita un movimiento de acción tan considerable, que el solo sea

suficiente para sacar á nuestras autoridades de esa imperturbable indiferencia, que les permite contemplar sin horror el desfile en carroza fúnebre de todo un pueblo; y esto no se consigue más que lanzando á los cuatro vientos, con la constancia y el ardor que el cumplimiento de sagrados deberes impone, los peligros y las funestas consecuencias de que el actual estado de cosas siga como norma de nuestra conducta sanitaria.»

DE PARÍS

POR TELEGRAMA

El asesino de Plehwer.—El hijo de Loubet.—Sancha y Azcárraga.—Los automóviles del Rey.—Un error judicial.—D. Carlos y D. Jaime.

París 13 (10 mañana).

Telegrafian de San Petersburgo que se ha conseguido identificar al asesino de Plehwer.

Se llama Sazonov y pertenece á una distinguida familia de la nobleza rusa. Su cómplice se llama Sikorski.

El hijo menor de Loubet padece de la difteria. El doctor Charrin espera salvarlo.

Han llegado á Vichy el cardenal Sancha y el general Azcárraga.

Se han expedido á Irún seis automóviles para la familia real de España.

El *chauffeur* contratado por D. Alfonso se llama Lavadie.

El equipo de *chauffeur* que usará el Rey ha sido adquirido en Bayona.

Loiseman, víctima de un error judicial que le impuso la pena de muerte, conmutada por la de trabajos forzados, será muy pronto indultado totalmente.

Le *Matin* publica hoy el siguiente despacho de Interlakem:

«Inútilmente he intentado hacer constar fehacientemente que el mi hijo D. Jaime asistió, como se dice, á la comida dada por el asunto conde de Francia en Niu-Chuang el 11 de Julio, en conmemoración de la toma de la Basilea, pero á él sólo le respaldaba de tal acto, sobre el que rehúso toda solidaridad.—Carlos, duque de Modena.»

Fiestas en La Coruña

POR TELEGRAMA

Concurso de rondallas.—Serenata marítima

Coruña 13 (11 noche).

Se ha celebrado en el teatro Principal el certamen de rondallas.

Constituan el Jurado maestros compositores.

Concurrieron la rondalla de El Ferrol, la del Círculo de las Artes de Lugo; la de la Escuela de Ciegos, de Santiago, y Blanco y Negro, de aquí.

Ejecutaron las dos piezas de concurso, y el primer premio quedó desierto.

El segundo se dividió entre las rondallas de El Ferrol y Santiago.

El tercero fué adjudicado á Blanco y Negro.

El público no quedó satisfecho del reparto.

La serenata marítima ha resultado sorprendente.

La bahía estaba cuajada de embarcaciones.

DE BALEARES

La reorganización militar

Hoy publica el *Diario Oficial* la citada reorganización. Según lo que del articulado se desprende, las fuerzas se organizan del modo siguiente: Del regimiento de Infantería de Baleares, número 1, se hacen dos regimientos: el de Palma y el de Inca, cuyas residencias de plana mayor estarán en ambos puntos, respectivamente.

Cada uno de éstos tendrá una bandera (suprimiéndose, por tanto, la de los batallones), plana mayor y tres batallones de ocho compañías. Las dos primeras activas y nutridas de fuerza, y las restantes en cuadro. Música, sólo tendrá el regimiento de Palma.

Estos batallones estarán mandados por comandantes, y el regimiento tendrá un teniente coronel, mayor. Además, comandarán las fuerzas de Mallorca el escuadrón de Cazadores de Mallorca. Tropas de Artillería de la Comandancia de Mallorca, formadas por las de plaza, divididas en tantas baterías como las que halla artilladas en el territorio, y un grupo mixto de compañía, compuesto de una batería montada y otra de montaña, teniendo el conjunto una bandera.

Tropas de Ingenieros de la comandancia de Mallorca; la compañía de Telégrafos de Baleares, dividida en dos secciones, una eléctrica de montaña y otra óptica, con ocho estaciones; sección de Administración Militar de Menorca y sección de Sanidad Militar de Menorca.

La guarnición, pues, del distrito, por islas, la constituirán las tropas siguientes:

Mallorca: regimiento Infantería de Palma, regimiento Infantería de Inca, escuadrón de Cazadores de Mallorca, tropas de Artillería de la comandancia de Mallorca, tropas de Ingenieros de la misma, sección de Administración Militar de Mallorca, sección de Sanidad Militar de Mallorca.

Ibiza: batallón Infantería de Ibiza, sección de Artillería de plaza de Ibiza. Menorca: regimiento Infantería de Mahón, escuadrón Cazadores de Menorca, tropas de Artillería de la comandancia de Menorca, tropas de Ingenieros de la misma, sección de Administración Militar de Menorca y sección de Sanidad Militar de Menorca.

El reclutamiento en Baleares será regional en Mallorca á Ibiza, y en Menorca será también regional el de todas las unidades, excepto el regimiento de Infantería, completándose las fuerzas, si fuere necesario, con reclutas de la Península.

La presente organización empezará á regir en 1.º de Septiembre próximo.

Asalto de armas

Santander 14 (8 mañana).

Ayer noche se ha celebrado en el Casino del Sardinero, ante numerosa concurrencia, un asalto de armas en el que tomaron parte los maestros Alfredo Aparicio, Martín y varios aficionados.

Todos ellos fueron muy aplaudidos.

LA RELIGIÓN EN EL JAPÓN

Establecimiento de una religión del Estado

Un artículo publicado por uno de los grandes periódicos de Inglaterra ha causado gran sensación en la Prensa americana e inglesa, y parece haberse dado gran crédito...

Habla de «un gran movimiento religioso convocado por las personas más influyentes en Tokio», con objeto de fundar en el Japón una iglesia protestante de carácter, pero independiente en sus detalles.

El artículo referido dice: «Un edicto establecido en el Japón una religión del Estado no es improvable.»

«Sin embargo, desde la proclamación de esta noticia, el primer ministro del Japón, conde Katsura, expresó el deseo de que se replicara á esta noticia con arreglo al espíritu de la Constitución japonesa.

La traducción del art. 28, á que se refiere este asunto, dice así:

«Los súbditos japoneses gozarán de la más completa libertad de conciencia respecto á religiones, siempre y cuando no sean perjudiciales al orden ni á la paz, ni se opongan á las obligaciones y deberes de buenos ciudadanos.»

El marqués de Ito, que tiene la reputación de ser el principal factor de la Constitución, y que era primer ministro cuando fue promulgada y llevada á efecto, y que es aún el hombre de más influencia como consejero del Trono, comenta del modo siguiente el artículo á que nos referimos:

«Forzar en cualquier nación una forma de creencia estableciendo una religión del Estado, es injurioso para el desarrollo natural de la inteligencia del pueblo y perjudicial para el progreso de la ciencia y de la instrucción, rapidísimo la libra incompetencia.»

«Ninguna nación tiene, pues, derecho, en razón de su autoridad política, para adoptar medidas opresivas que de cualquier modo afecten á las cuestiones de conciencia y creencias religiosas.»

«Esto es la base de la Constitución, y tratar de modificarla no sería cosa fácil, y además inaceptable por la mayoría de los japoneses, que la venían con descontento.»

«Alterar la Constitución será muy difícil, no pudiéndose hacer sin la iniciativa del Mikado; ni aun en este caso podría tener lugar sin ser sostenida, por lo menos, por las dos terceras partes de los representantes de las dos Cámaras, y esto tampoco sería posible tomarlo en consideración, á no ser que estuviesen presentes en las Cámaras los dos tercios de los representantes. (Art. 73 de la Constitución.)»

EL AGUA EN MADRID

A solicitud de varios vecinos del barrio del Pacífico se ha dispuesto que la Dirección del Canal de Isabel II presente un proyecto de prolongación de la cañería general para que pueda salirse de agua aquella barriada.

Además se ha autorizado á la referida Dirección para emprender, con independencia del proyecto anterior, el estudio de las modificaciones que convendría introducir en la acequia del Este, para responder á las necesidades actuales de la distribución del agua en Madrid.

RUSIA Y JAPÓN

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Combate naval.—El «Rurik» á pique

París 14 (10 mañana).

En un combate de la escuadra japonesa de Kamimura con la de Vladivostok ha sido echado á pique el hermoso crucero ruso *Rurik*.

El *Rossia* y el *Gromovoy* escaparon, dirigiéndose hacia el Norte con graves averías.

La noticia ha causado profunda sensación, y los japoneses se han apresurado á difundirla todo lo posible.

Detalles del combate naval del 10.—Ouktosusky toma el mando

París 14 (11 mañana).

Una parte del general comandante de las tropas de tierra rusas confirma los informes adelantados por el almirante Alexieff acerca de los combates navales del día 10.

Es un hecho cierto que la escuadra rusa se abrió paso por entre la enemiga, y después de un combate de cuarenta minutos tomó rumbo á la Península de Chang-Tung, á la una de la tarde.

Los japoneses avanzaron á todo vapor, y ganando terreno á los barcos rusos se pusieron á tiro, reanudando el combate. Entonces murió el contralmirante que mandaba la flota, y fué gravemente herido el comandante del *Cesarevitch*.

Casi en el mismo momento quedaban destrozados la máquina y timón de aquel acorazado, teniendo que detenerse.

Esta circunstancia obligó á los otros barcos á maniobrar en derredor de dicho buque.

Marcharon luego al Sur, arviendo de blanco durante toda la noche á los torpederos japoneses que pudieron seguirles.

Al amanecer se hallaba en la costa de Chang-Tung, y en vista de la gravedad de sus averías renunciaron á continuar la travesía á Vladivostok, dando ruta á Kiao-Chao.

El almirante Ouktosusky ha tomado el mando de la escuadra.

Honras fúnebres.—El contralmirante Witthoeff.—La escuadra del Báltico. Muertos y heridos.

París 14 (10 mañana).

En la catedral de San Petersburgo se han celebrado solemnes funerales por el alma del contralmirante Witthoeff y demás muertos el día 10 á bordo del *Cesarevitch*.

La escuadra del Báltico saldrá seguramente el martes.

Cazatorpederos encallados

París 13.

La Legación japonesa en esta capital recibe un despacho de Cifu, en el que dice que dos cazatorpederos rusos encallaron el día 12 á veinte millas al Este de Whei-hai-wai.—*Fabra*.

Príncipe herido

Tokio 14.

Durante el combate naval del día 10 el príncipe imperial Konacho, de la Marina japonesa, resultó ligeramente herido á bordo del buque *Mikasa*.

Nuevo combate

Tokio 14.

El crucero *Tachibana* anuncia desde Takeshiki, por telegrama sin hilos, que á la una de la madrugada de hoy, y á la altura de Tsouchimo, volvió á comenzar el combate entre la escuadra japonesa y la de Vladivostok.

Estragos del temporal

POR TELEGRAMA

Torrijos 14 (9 mañana).

Ayer descargó una gran tormenta, con lluvia torrencial é imponente estrépito de truenos.

En el pueblo de Val de Santo Domingo el vendaval arrastró á un niño hasta un pozo, donde pareció ahogado.

El padre se arrojó al pozo para salvarle, causándose lesiones de importancia.

Son grandes los perjuicios que la tormenta ha ocasionado, sobre todo en las eras, donde se estaba trillando, y todo ha sido arrastrado por las aguas.

El convenio anglo-francés

POR TELEGRAMA

Londres 13.

La Cámara de los lores ha adoptado por unanimidad, en segunda lectura, el convenio anglo-francés.

De San Sebastián

POR TELÉFONO

Firma del Rey.—El yate «Mary».—Animación

San Sebastián 14 (2 tarde).

El Rey ha firmado lo siguiente:

De Estado.—Concesión de plenipotencia al marqués del Muni para firmar el convenio con Francia sobre los ferrocarriles de la frontera.

De Gracia y Justicia.—Nombrando obispo de Orense a D. Eustaquio Huidobro y canónigo de Badajoz a D. Juan Gómez.

De Gobernación.—Reformando el reglamento sobre explotación del servicio telefónico.

De Marina.—Ascendiendo a médico primero a D. Alfonso Cardina, y a médico de primera clase de la Armada a D. Antonio Castillo y Ayala.

Esta mañana ha llegado el yate Mary, de la Sociedad Oceanográfica del Golfo de Gascuña, que cumple la misión de recorrer esta costa y hacer experiencias científicas.

Los tripulantes han visitado a los comandantes del Giralda y de este puerto y al encargado de Negocios de Francia.

Al medio día celebraron audiencia con el Rey, que es alto protector de la Sociedad.

El Mary es un verdadero museo de artefactos para sondajes y de aparatos curiosos para hacer estudios de Historia Natural y de Química.

Los trenes han traído miles de viajeros durante toda la mañana.

La alegría es indescriptible y el ruido infernal.

DE BARCELONA

POR TELEGRAMA

Emigración vergonzosa

Barcelona 13.

El cónsul español en Perpignan (Francia) ha telegrafado a las autoridades pidiéndoles que, en vista de que la vendimia no empezará hasta Septiembre, eviten la emigración prematura de los vendimiadores, viéndose obligado por decoro nacional a repatriarlos, para evitar que exhiban públicamente sus miserias, dándose en espectáculo anual, lo que favorece poco al buen nombre de España.

Terrible accidente

Barcelona 14 (2 mañana).

Una niña de doce años de edad, que se dirigía por la calle de Derrallans, llevando una botella de agua en la mano, tropezó y cayó al suelo, con tan mala fortuna que, clavándose un vidrio en el cuello, seccionó la yugular, falleciendo poco después.

Persecución de EL GRÁFICO

Dica el Gobierno que él no estorba la investigación sobre los martirios de Alcalá del Valle, ni hurtará la justicia; que quiere las pruebas. EL GRÁFICO las publica y el Gobierno las recoge, para que el país no se entere.

Nuestra edición de anoche ha sido secuestrada en provincias, sin previa denuncia, ó al menos sin que se nos haya notificado.

He aquí lo que nos avisa uno de nuestros corresponsales:

Pamplona 13 (1 tarde).

El público esperaba con ansiedad la lectura de EL GRÁFICO, por la campaña sobre los sucesos de Alcalá del Valle.

Acaba de llegar el correo y ha sido secuestrado el paquete de EL GRÁFICO, de orden gubernativa, causando general disgusto la recogida.—Anónimos.

EL CHOQUE DE LEÓN

Jefes procesados.—200.000 pesetas de fianza

Con motivo del accidente ferroviario ocurrido en la estación de León hace unos días, y del que ya tienen noticias nuestros lectores, el señor juez de Instrucción que entiende en la causa ha declarado procesados al subjefe del Depósito Sr. Carré, a los jefes montadores Sres. Smith y Elen, y al montador Sr. Bayon, exigiendo a la Compañía un depósito de 200.000 pesetas para responder de la causa.

El proceso durará largo tiempo, pues siendo los perjudicados de diferentes puntos de España, habrá que dirigir numerosos exhortos.

D. José Gutiérrez Agüera

En el balneario de Levico (Austria) ha fallecido el embajador de España en el Vaticano, Sr. Gutiérrez Agüera, víctima de una larga y penosa enfermedad.

En Roma ha sido universalmente sentido el fallecimiento, pues se había granjeado el aprecio y la estimación de todas las clases sociales.

de el aprecio y la estimación de todas las clases sociales.

Diplomático de carrera, desde 1858 desempeñó muchos e importantes puestos diplomáticos, siendo cuatro veces subsecretario del ministerio de Estado y diputado y senador en varias ocasiones.

Como ministro representó a España en Bruselas y en otras capitales, y desde hacía algún tiempo servía la Embajada de España en la Santa Sede, aunque por sus dolencias llevaba unos meses algo apartado de los negocios, habiendo pedido su relevo.

Hombre de ilustración e inteligencia, había prestado buenos y largos servicios a España.

Reciba su distinguida familia nuestro sentido pésame.

NOTICIAS

Anoche, al retirarse a su casa, en Morata de Tajuña, el distinguido jurista y literato, don Carlos Díaz Valero, un desconocido le dió una patallada, y está en estado gravísimo.

Organizado por el Ayuntamiento de Alcalá de Henares se verificará un concurso hipico-cívico-militar, que tendrá lugar en los días 26 y 27 de este mes en la Plaza de Toros de aquella ciudad.

Se concederán premios otorgados por el Ayuntamiento, por el Comercio y por los señores marques de Izarra y D. Lucas del Campo, representantes en Cortes de Alcalá de Henares.

El concurso promete estar muy concurrido.

En nuestra número del domingo 7 de los corrientes, y al publicar los retratos de los señores D. Fermín y D. Gregorio Quintero, aprovechados alumnos del quinto y cuarto año de Bachillerato, respectivamente, dijimos, por error, que el primero de dichos notables escolares había obtenido nota de sobresaliente en todas las asignaturas, siendo así que la calificación merecida fué la de *prudente* en todas las materias que constituyen el expresado curso.

Mañana se verificará en la *kermesse* de San Lorenzo un gran concurso de peinados, adjudicándose tres magníficos premios.

Ayer contrajeron matrimonio en el oratorio del Caballero de Gracia la bella señorita doña Concepción García Blanco y D. Jorge Sánchez Loarta, digno juez de instrucción de Hara.

Bendijo la unión el excelentísimo señor obispo dimisionario de Nueva Cáceres, fray Arsenio Campo Monasterio, quien dedicó a los contrayentes una sentida plática, escuchada con recogimiento por los numerosos amigos que asistieron al acto.

Los recién casados partieron luego para Valladolid.

Se ha constituido en Alcalá de Henares la Junta local del tercer centenario del Quijote.

La componen: Presidente: D. José Zaramillo, alcalde. Vocales: D. Lucas del Campo, diputado a Cortes; D. Ramón Guerra, abad de la iglesia magistral; D. Francisco San Martín, general gobernador militar; Sres. Saldaña, Huerta, Machado y Fernández, tenientes de alcalde; D. C. Asilero, síndico; D. Prudencio Jiménez, párroco de Santa María; D. Antonio García Rincón, decano de abogados; D. Luis Morcillo, presidente del Circulo de Contribuyentes; D. Felix Huerta, exalcalde y propietario; D. Emilio Marticorena, secretario del Ayuntamiento. Secretario: D. Eduardo Martín de la Cámara, abogado y contador municipal.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS

14 DE AGOSTO DE 1904

Temperaturas registradas hoy en Madrid: Máxima al sol... 38,2 grados. Máxima a la sombra... 33,8 — Mínima... 15,8 —

Temperaturas extremas en provincias: Córdoba, 37 grados; Ciudad Real, 35; Murcia, 34.

Las mínimas han sido: Oviedo, 13 grados; Burgos, 14; Orense, 14.

El tiempo es algo más fresco, con alguna lluvia.

En Madrid cayó anoche fuerte tormenta, con lluvia de ocho litros por metro cuadrado.

CULTOS PARA MAÑANA

La Asunción de la Virgen.—Santos Napoléon, Sotomayor y Jacinto.

La Misa y oficio divino son de la Asunción de la Virgen, con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Jubileo de las Cuarenta Horas.—En Santa María.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en San Millán, en el Carmen ó en San Ildefonso.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

GARDIN DEL BIEN RETIRO.—A las nueve.—39 de Julio.—Turno impar.—Día de moda.—La Macaca. A las once.—Gélica.—Intermedios por la banda del regimiento de Covadonga.—Canción de hierro.—Entrada, una peseta.

APOLO.—Últimas funciones.—A las ocho y tres cuartos.—Los pícaros celos.—Los churros y la contrata.—El pobre Valenciano.—Los pícaros celos. A las cinco.—El pobre Valenciano.—Los pícaros celos. La contrata.—Los pícaros celos.

FRONTON CENTRAL.—A las cinco de la tarde.—Chocón y Villabona contra Arce y Arce.

SALÓN DE ACTUALIDADES.—Divertimientos.—Fiestas sevillanas.—Música Bilbao, notada por la prensa.

RECREO SALAMANCA.—(Ayala, 1, y Conde de 10.)—Fiestas, con música y otros divertimientos. Abierta por las noches. Los miércoles, moda.

Imprenta y talleres de fotografía, galvanoplastia y estereoscopia de EL GRÁFICO. Calle del Mercado de la Encarnación, núm. 3.

Folleton de EL GRÁFICO 6

EL RUBÍ DEL GRAN-LAMA

Novela por ANDRÉ LAURIE

Ilustraciones de RIGOU

El Rubí del Gran-Lama. Este era el nombre que el sacerdote comprador había creído deber poner a la piedra, en consideración a su color de sangre de pichón y a que esta variedad de rubíes, la más preciosa, por ser la más rara, se encuentra solamente en el país de los lamás, ó sea en el Tíbet.

Reducido por la talla, no pesaba más que 907 quilates; pero era aún, a decir de los prospectos, el rubí más colosal y más hermoso de los conocidos en la humanidad terrestre. Aunque se pagaban dos shillings de entrada en la galería de la Exposición y cinco los viernes, multitud de empujos acudían a contemplarlo.

Se supone que Olivier Desroches y su prodigiosa fortuna estaban más que nunca a la orden del día, siendo el objeto de todas las conversaciones en los círculos y salones. De esto se hablaba por la décima vez en casa de lady Duncan, la misma a quien el joven francés había visto a la puerta del joyero Cooper el día en que él había ido para que examinase su piedra.

Lady Duncan habitaba, con su hija Ethel y su hijo Cyril, una pequeña casa, que alquilaba amueblada en Curson Street, para la estación mejor de Londres, ó sea de Abril a fines de Julio. El otoño y el invierno lo pasaba en algún establecimiento de aguas, aprovechando, cuando podía, las invitaciones de pasar una temporada en el castillo de algún pariente ó amigo de fortuna. Lady Duncan no era rica. Casada con un oficial de Marina, casi siempre en los lejanos mares y casi sin fortuna, llevaba la existencia poco envidiable de una mujer de mundo en lucha constante con la penuria.

Lady Duncan tenía un día para recibir su coche, y el numeroso personal de criadas que la costumbre exige en Inglaterra.

Mas bajo este falso lujo ocultaban la eterna imposibilidad de tener el tren que llevaban. Cyril no había conseguido jamás salir airoso de un examen, y no servía para más que para exhibir caprichosos chálacos y magníficas corbatas. Ethel, citada entre las más hermosas mujeres que asistían a las fiestas mundanas, a ninguna de las que faltaba, pasaba sus trabajos para poder llevar guantes nuevos, y envidiaba secretamente la suerte de las pobres mujeres que pueden disponer al fin de la semana del salario ganado con el sudor de su frente. Sin embargo, procuraba sobrelevar estas angustias con serenidad, y, como la pequeña *Espantrata* de la leyenda, sonreía, a despecho de las murmuraciones que oía a su alrededor.

Aquella noche, en la reunión de lady Duncan, Cyril hablaba con lord Ayrton, su compañero de colegio, cuando Bob Rathven, amigo de los dos, entró en el salón y fué a saludar a las señoras.

—¿Vendrán sus hermanas de usted hoy?—le preguntó Ethel.

—Por lo menos una. Marta creo que está en turno.

—En turno?... —Ya sabe usted que, para no llevarlas a todas juntas, mi madre ha establecido un turno, por razón de edad—dijo el joven Rathven riendo—, pero me parece que Muriel sale un poco más a menudo que las otras.

—Muriel es, con efecto, muy digna de ello por su hermosura.

—La hay mayor aún—dijo Bob, inclinándose delante de la joven—. ¿Vendrá esta noche el Sr. Desroches?—añadió sin transición.

—No... ¿Por qué? No lo conocemos.

—Es preciso conocerlo... irá usted al baile del Temple.

—Sin duda... ¿No estamos en todas partes? Para mí no hay *duera*, desgraciadamente.

—Pues bien. Yo le presentaré a usted al Sr. Desroches. Le he invitado.

—No tengo gran interés.

—Vamos, Ethel... Se trata del hombre del rubí, el partido más excelente de ahora.

—¡Oh! De veras que habla usted como una señora vieja—dijo Ethel—. No quiero conocerlo.

—Como usted quiera. Pero esto es singular. Todas las jóvenes en estado de merecer no tienen ojos más que para él. Últimamente, ha comido en nuestra casa y Muriel ya...

—Le parece a usted bien descubrirme los secretos de su hermana... ¿Si ella escuchase!...

—Héla aquí, precisamente—exclamó Bob, fingiendo terror—. ¿Dónde huír? ¿Dónde ocultarme?

—Muriel—dijo miss Duncan cogiendo la mano de la joven—, su hermano pretende que usted ha encadenado al Sr. Desroches a su carro triunfal. ¿Es verdad?

—Estaría muy orgullosa de ello—respondió Muriel—. Es un hombre encantador, sencillo, grave, silencioso, por regla general, y muy interesante por lo mismo.

—Interesante cuando se calla!

—No sé cómo expresarme; más él produce la impresión de una persona que lleva en sí un gran proyecto. Jamás he visto a nadie que a primera vista me haya sido tan simpático.

—¿Qué le decía yo a usted, Ethel? Todas las jóvenes de Londres pensarán lo mismo antes de un mes. He aquí lo que se llama tener fortuna! Por mi parte, desearía francamente que esto me pasase injusto.

—¿Cómo injusto! ¿Pretende usted, querido Bob, distinguirse de los demás mortales? ¿No está convenido que desde el primero al último adoramos el becerro de oro?

—Oh, Ethel! ¿por qué burlarte así?—dijo miss Rathven—. Le aseguro a usted que él es verdaderamente digno de alabanza, a pesar de ser un hombre tan rico.

Ethel sonrió.

—Bob... He aquí un desquite. El Sr. Desroches es lauro, a pesar de ser rico; a usted, mi pobre amigo, si se le hallan otras cualidades, está seguro de que las delo usted sólo a sus méritos.

—Gracias... Me gustaría más tener 100.000 libras de renta—dijo Bob, haciendo un gesto.

—¡Ah!—dijo Ethel suspirando—. ¿Si tuviéramos lo que más nos agrada!

—Y se puede saber qué sería el objeto de los anhelos de usted?—preguntó lord Ayrton, aproximándose.

Miss Duncan estuvo a punto de responder: —Sencillamente el medio de casigar a un tratante en granos, que ha estado esta mañana casi insolente con mamá.

Pero retuvo en sus labios este pretexto tan poco ingenioso.

—De qué quiere usted que sea?—dijo con una alegría forzada—. Del famoso rubí. ¿No es el objeto de los sueños de todas, y hasta se podría añadir de todos?

—Miss Duncan se enojaba en lo que a mí concierne—creyó deber asegurar lord Zemple con su majestad acostumbrada—. Por mi parte, me contento con mis modestas joyas de familia.

—¿Y lady Zemple? ¿Está usted seguro que ella se conforma también, que no ve en sueños el rubí de 907 quilates?—preguntó con malicia Ethel.

—Lady Zemple sabe que le basta expresar un deseo... razonable para que yo me apresure a realizarlo.

ANTIBEXIS

Curación rápida de la TOS, BRONQUITIS, CATARROS y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. (Pacientes) Probado y os convenceréis a las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

Ribed, Miranda y C.^a

Oficinas: Plaza de la Lealtad, 3, bajo izquierda, Madrid

REPRESENTANTES del
CONSTRUCTOR de MA-
QUINAS TIPOGRAFICAS

Mr. Jules Derriey

DE PARÍS

y de los Sres. Sigmund, Ullman, Company
DE NEW-YORK

Fabricantes de tintas para impresiones ordinarias y de lujo, grabados, dobles tonos, etc., etc., negros y de colores

ANUNCIOS

Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de

Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se remiten tarifas a quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, a precios muy económicos.

También se reciben

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIO

Alcalá, 6 y 8, entresuelo. Teléfono 517

MADRID

“LOS TIROLESES,” EMPRESA ANUNCIADORA

Rápidas propagandas
Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS

COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SRES. ANUNCIANTES
PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
PÍDNSE TARIFAS

OFICINAS

CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

GUENTOS EN PAPEL DE OFICIO

POR

NICOLÁS DE LEYVA

TRES PESETAS

De venta en la Administración de *El Imparcial*. Descuentos a los correspondientes y libreros.

CASA

cerca de Madrid, en la línea del Norte, se alquila; tiene patio con árboles, pozo y gallinero. Caballero de Gracia, 39, pral.

Agua de Colonia flo-
rida, producto
especial de la CASA
THOMAS, SEVILLA, 3.
Perfume higiénico
y agradable para el
baño y pañuelo;
frascos de lujo, de
un litro, 6,45 pesetas;
sin envase, 6
pesetas.

Antigua agencia STORR

ANUNCIOS

PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
POSITIVA ECONOMÍA
Reina, 45, 2.º derecha.
Teléfono 805. MADRID

Tarifas de precios, se envían gratis a quien las pida a las oficinas.

A PROVINCIAS

envía J. Bautista, Egúñez, 3, principal izquierda (esquina a Sagasta), Madrid, toda clase de dibujos para hacer

ENCAJE INGLÉS

Richeieu, Bolillos, Malla, Bordados al realce, etc., etc.
Tarifas gratis a quien las pida

CRISTÓBAL DE CASTRO

Rusia por dentro

PRÓLOGO

DE

JULIO BURELL

APARECERÁ EN BREVE

OFICINAS Y TALLERES

«COR»

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	60 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

—¡Dichosa lady Zemple!
—¿Y si no fuera razonable el deseo, le realizaría usted a pesar de todo?—preguntó Muriel.
No creyó lord Zemple que tal pregunta merecía respuesta. Pidió ceremoniosamente una taza de té y se alejó con aire grave.

Ayrtoun, mirando con el rabillo del ojo a su modelo, se preguntaba si él debía seguirle y romper la conversación con aquella juventud aturdida. La curiosidad le retuvo.

—¿Conoce usted al Sr. Desroches?—preguntó a Ethel.
—Y va de tres. Usted es la tercera persona que me ha dirigido esta pregunta desde hace cinco minutos. No... ni le conozco, ni deseo conocerlo.

—¿Es cierto?... ¿Y por qué?
—Ethel, se me figura que habla usted así porque está disgustada de que otros le conozcan y usted no—exclamó Muriel, que tenía la especialidad de decir las mayores agudezas bajo un velo de ingenuidad.

—Se equivoca usted si cree que rabio de ganas de conocerle—respondió fríamente miss Duncan—. Además que, según todas las probabilidades, este es un placer del que será difícil escapar de aquí a algunos días.

En este momento lord Zemple se aproximó con su taza vacía.

—Miss Duncan—dijo con su acento solemne—, creo poderos prometer una novedad si quiere usted bailar esta noche en casa. Tendré el honor de presentar a usted a un Sr. Desroches, del que se habla bastante.

—Precisamente estaba diciendo que no tenía interés en conocerle—respondió Ethel, disimulando una sonrisa tras su abanico—. Pero claro está que si la presentación viene de usted...

Lord Zemple cerró los ojos para indicar que, con efecto, era cosa suya. Bob Ruthven, todavía joven, é impregnado de respeto por los que llevaban la dignidad de Par que todo buen británico deba tener, creyó que no iba a poder contener una carcajada. Lord Ayrtoun contemplaba a su modelo venerado y se desesperaba por suponer que jamás podría llegar a aquella altura de fatuidad.

—En ese caso—dijo lord Zemple, volviendo a abrir los ojos—, yo se le presentaré a usted para un vals. Como todos los franceses, sin duda él baila bien. Tal vez cometo una imprudencia saliendo garante de ese joven.

—¡Oh!... ¡Para un vals!...—respondió Ethel—. La cosa no tiene gran importancia.
—Tal vez—repitió lord Zemple—cometo una imprudencia saliendo garante de ese joven; pero para hacerlo así tengo una autoridad de gran peso... la de mi

abuela materna, que se ha dignado admitirme a su mesa y exponer acerca de él una opinión muy favorable.

—¿Cuánto bien se podría realizar con la fortuna de ese joven!—esto decía ayer—. Si, como se asegura, él posee una mina de rubíes, es claro...

—¿Mas está probado lo de tal mina de rubíes?
—La cosa no puede ser puesta en duda por ninguna persona sensata. ¿De dónde, si no, hubiera él traído tan maravillosas piedras? En algún viaje al Asia, él habrá descubierto por casualidad un criadero de rubíes, y, como es natural, guarda el secreto de su hallazgo.

—¿Se podrían, con efecto, conseguir grandes cosas con una mina semejante!—dijo Ethel.

—¿Cuántos dichosos se podrían hacer!—murmuró lady Duncan.

Y no añadió:
—¿De cuántos acreedores se podría uno desembarazar!
—¿Cuántos hermosos trajes se podrían hacer!—exclamó Muriel con aturdimiento.

—¿Qué cuadro para carreras!—articuló Cyril.
—¿Qué misiones se podrían enviar a las islas desiertas!—murmuró una vieja.

—Para convertir a las gaviotas y a los albatros—concluyó irreverentemente el joven Ruthven.

—¿Y no habría un solo pagano sobre la tierra!—prosiguió la anciana, golpeando la tapa de su mulata de ébano con cayado de plata.

—¿Yo fundaría un premio para la balloza!—dijo Fitzmorris Trother, escuchando los diálogos.

—¿Eh? ¿Un premio de *carte*?—dijo la buena señora, que padecía de intermitente sordera—. Creo que usted no necesita de la mina del Sr. Desroches para ganarle a menudo, Sr. Trother.

Todo el mundo se echó a reír, incluso Fitzmorris.

—Yo—dijo herr Otto Meister—fundaría un Instituto Lingüístico, con una clase especial para cada uno de los mil novecientos treinta y ocho idiomas que existen sobre el planeta.

Entretanto que de este modo se discutía sobre el mejor empleo de la riqueza de su mina de rubíes, Olivier Desroches tenía también su plan. En aquel mismo día, y a aquella hora, se presentaba con un voluminoso tolo de papeles en la célebre fábrica Staleread, situada en Putney, junto a la Tamise, y de la que en gran número y desde hace años han salido los barcos eléctricos y los torpederos mayores.

Hizo pasar su tarjeta, y fué recibido inmediatamente en el gabinete del director. Allí, como en todas partes, su nombre era un amuleto que le abría todas las puertas.

La mirada de Mr. Staleread, un hombre alto, delgado,

se iluminó de curiosidad, en tanto que señalaba una silla al visitante.

—Caballero—le dijo Olivier—, vengo a hablar a usted de un proyecto que no es de los más corrientes en su casa de usted. Usted es constructor naval, y añado el primer constructor naval de la Gran Bretaña...

Mr. Staleread se inclinó modestamente.

—Conozco los diversos modelos de torpederos rápidos. He podido apreciar hace tres días en Richmond uno de los encantadores barcos eléctricos de usted. Si se tratase de construir un buque submarino, me dirigiría a usted desde luego. Pero no se trata de eso; se trata de una máquina enteramente nueva y destinada, no a navegar bajo el agua, sino a sostenerse y marchar por los aires.

Aquí Olivier retuvo una sonrisa viendo bajar el maxilar inferior de Mr. Staleread y expresar en su fisonomía cierta contrariedad.

—Conozco de antemano las objeciones que me hará usted—continuó el otro—, y me comprometo a refutarlas. Sé que sobre toda máquina voladora hay eterna prevención; y sé que se corre el riesgo de pasar por un charlatán ó un loco cuando se trata de esta aventurada cuestión de la navegación aérea. Mas no estoy acostumbrado a detenerme ante las opiniones vulgares... Mi opinión es que el problema de la aviación es soluble y que yo le he resuelto, y, afortunadamente, dispongo de medios para probarlo, sin ayuda de capitales ajenos. Se trata de que usted me provea de lo necesario. Dignese usted prestarme algunos minutos de atención. Yo no trato de echar responsabilidad ninguna sobre sus talleres de usted; únicamente deseo que en ellos se ejecuten las piezas metálicas conforme a planos que yo le de presentar. La responsabilidad moral y la pecuniaria queda toda a mi cargo; de la misma manera que yo he para mí el privilegio de invención. Permítame usted que añada que lo mismo podría realizar mis planes en Francia que en Inglaterra, si no fuera que razones particulares me hacen escoger este último punto.

Mr. Staleread permaneció silencioso y como esperando una explicación técnica. El Sr. Desroches no se la hizo esperar mucho.

—Las alas del pájaro—dijo—desempeñan dos funciones: sostenerle como un insecto volante y servirle de motor. Parto de esta premisa, hoy universalmente admitida: que la navegación aérea debe renunciar al sistema del globo, al aerostato, para buscarse en el origen mismo de la aviación natural, a saber: un plano horizontal sosteniendo todo el pecho y resbalando rápida-

(Continuará)